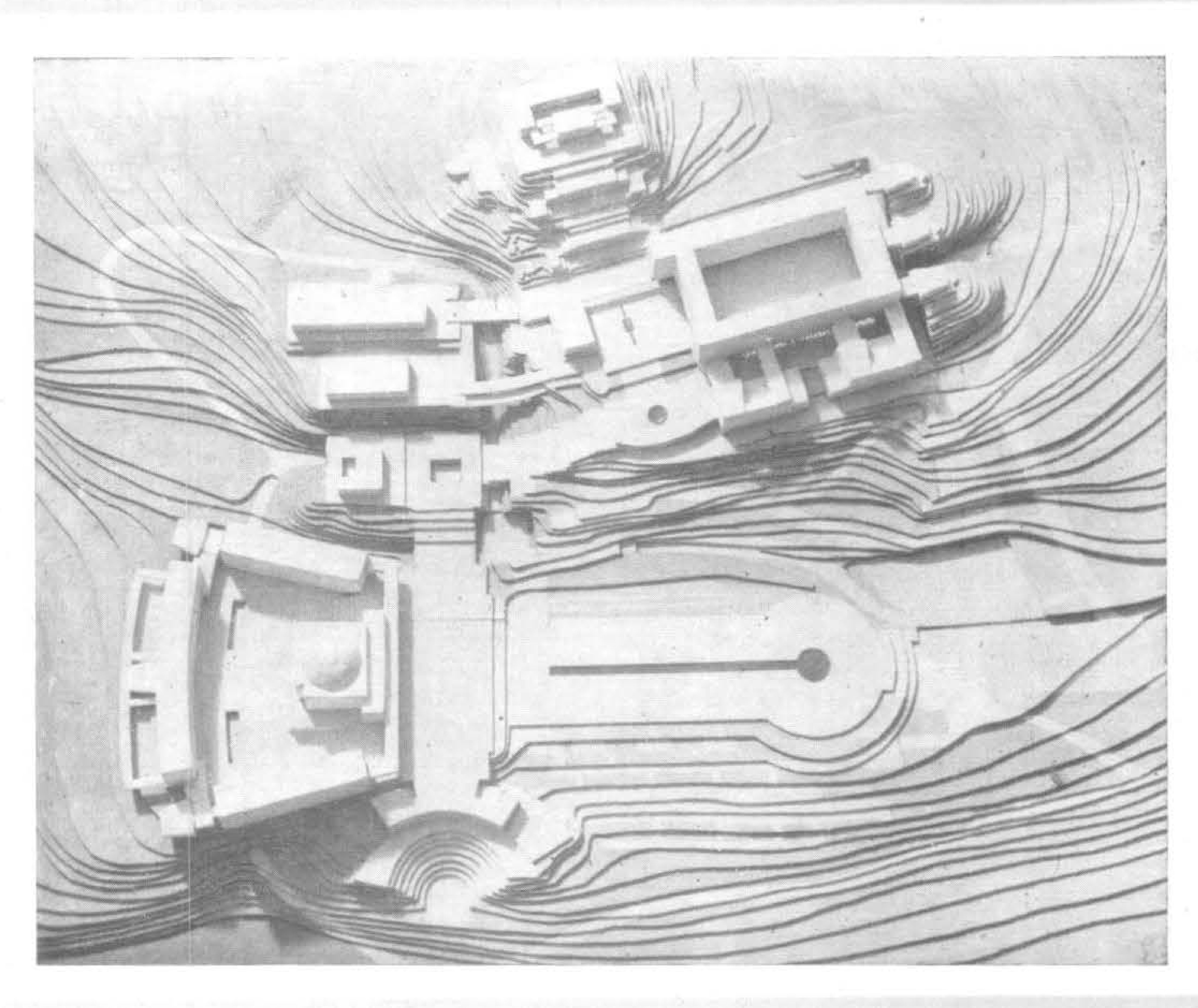


"UN INSTITUTO DE ALTA CULTURA". MAQUETTE ARQTO. L. ISERN



208

Arquitectura

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

FUNDADA EL 22 DE MAYO DE 1914

AGRACIADA 1464 - 13.° PISO - TELEFONO: 80259

SOCIOS FUNDADORES

Acosta y Lara, Horacio
Arrarte Victoria, Luis
Arteaga, Juan José de
Baldomir, Alfredo
Baroffio, Eugefio P.
Berro, Román
Boix, Elzeario
† Bonaba, Américo
Campos, Alfredo R.
Capurro, Fernando
Gómez Ferrer, Filisberto
† Herrera Arraga, Jos. P.
Delgado, Juan M.
Faget, Raúl J.
† Fernández, Luis G.
Geranio, Silvio
Lasala, Francisco
† Lerena Joanicó, Cándido
† Mathurin Lecoq, Marcelo
Lerena Acevedo, Raúl
Mendívil, Rodolfo
Novoa Courrás, Diego
Pedemonte, Juan J.
† Prat, Pedro
Ricci y Toribio, Carlos
† Sambucetti, Octavio
Vázquez Varela, Jacobo
Vázquez, Antonino

COMITÉ EJECUTIVO

Presidente	**Arq. Raúl Lerena Acevedo**
Vice Presidente 1.°	**" Leopoldo C. Agorio**
Vice Presidente 2.°	**" Julio C. Bauzá**
Secretario General	**" Julio C. Abella Trías**
Tesorero	**" Raúl Federici**
Secretario de Actas	**" Gyptis Maisonnave**
Secretario Administrativo	**" Rogelio Fusco**

CONSEJO DELIBERATIVO

Arq. Alberto Aguerre
" Leopoldo C. Artucio
" Miguel A. Bellini
" Oscar Brugnini
" Ricado Carrére
" Raúl Clerc
" Carlos Herrera Mac Lean
Arq. Ramón Menchaca
" Carlos Pérez Montero
" Walter Pintos Risso
" Miguel N. Revello
" Enrique Stewart Vargas
" Luis A. Teperino
" Gonzalo Vázquez Barriere

COLEGIO DE JURADOS

Horacio Acosta y Lara
Leopoldo C. Agorio
Ildefonso Arostegui
Leopoldo C. Artucio
Beltrán Arbeleche
Julio C. Bauzá
Miguel A. Bellini
Oscar Brugnini
Alfredo R. Campos
Mauricio Cravotto
Ricardo Carrére
Enrique Durán Guani
Julio Duhalde
Carlos Gómez Gavazzo
Carlos Herrera Mac Lean
Raúl Lerena Acevedo
Alberto Muñoz del Campo
Jaime L. Márques
Gyptis Maisonnave
Mario Paysée Reyes
Antonio Pietropinto
Rafael Ruano
Miguel N. Revello
Daniel Rocco
Juan A. Scasso
José P. Sierra Morató
Carlos Surraco
Rodolfo L. Vigouroux
Enrique Stewart Vargas
Horacio Terra Arocena

"ARQUITECTURA"

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

Directores - Administradores:

ARQUITECTOS:

CARLOS HERRERA MAC LEAN, MIGUEL A. BELLINI, OSCAR BRUGNINI

Juan B. Blanco 1107 — Teléf. 41 39 06

SUSCRIPCION POR 6 NUMEROS $ 2.00 en toda la República.
" 2.50 en el Exterior.
NUMERO SUELTO " 0.40. — NUMERO ATRASADO $ 1.00.




CAÑOS
FIBROLIT
MARCA REGISTRADA


EL CORCHO AGLOMERADO
ES EL MAS PERFECTO
Y ECONÓMICO
Aislante
DE LA TEMPERATURA
Y DEL RUIDO
UNION FABRIL DEL CORCHO
MONTEVIDEO
Las millenarias colmenas de abejas, gracias a las propiedades aisladoras del corcho, son hoy el simbolo de la habitación ideal.

OTIS

EL ASCENSOR

DE PRESTIGIO

I

JUNIO 1943

Arquitectura

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY



208

S U M A R I O

Editorial

LA HORA DEL UNIVERSITARIO

Escribimos para nuestro país, en el goce pleno de sus prestigios democráticos, en un venturoso estado de esperanza. Pero quizás nuestra palabra humilde pueda valer también para los países hermanos más o menos ceñidos al nervio de la democracia, pero siempre bien nuestro.

Nada que digamos hoy puede aparecer en alejamiento de la hora dolorosa que vivimos. Así que nace nuestra palabra, aún antes de nacer, ya nace bañada en el dolor. Surge entonces, no neutral, sino beligerante. Beligerante ardida en esa nueva guerra en que todos los que vivimos en el suelo americano debemos preparar las armas para las conquistas permanentes.

Escribimos, no para saludar a un gobierno nuevo que polariza todas las ansiedades, sino para marcar nuestros deberes. En verdad, no podemos, ni debemos callar el saludo — que nadie pensará cortesano— desde que en el saludo van siempre implícitos todos los nuevos augurios. Para que ellos no se defrauden totalmente, y para no hacer único culpable al gobierno de su quiebra, si tal cosa acaece, sino también a los que estamos a su vera en el difícil momento, es que hablamos, no de reclamos, sino de obligaciones para todos los universitarios.

Anto todo construyamos un clima vivo de solidaridad social. Por ahora lo pedimos para nuestro pequeño país, en trance de dar sus nuevas conquistas. Enseguida lo pediremos para toda América. Y después, —¡Plugа al Cielo!— para una humanidad hermanada, sin odios y sin guerra. Es un clima de unión, de fervor, de esperanza, para que sean propicios y bienvenidos todos los anhelos por darle un nuevo sentido a la vida nuestra. Un clima en que se alejen los celos partidistas, se excluya el logrerismo político; se depure una alta moralidad funcional; se vinculen, sin rozamientos de clases todos los reclamos de justicia y se atienda el imperioso llamado de los desvalidos.

A lo que tenemos que llegar, pronto, ahora mismo, es a construir una nueva política. Mejor dicho, a construir la verdadera política — el arte de organizar la vida pública. No queremos fustigar a los partidos, que ellos han cumplido con su destino histórico, en la difícil preparación de nuestra vida social. Pero en el instante nuevo, queremos que todos se eleven sobre sus banderas — y con una aspiración unánime, se apresten para preparar el advenimiento de días sin miseria ni injusticia.

Pero no es a los partidos ni a los núcleos electorales a quienes nos dirigimos. Al luchar por darle un nuevo sentido creacionista a toda la vida institucional, es al intelecto — que debe ser puro, o debe purificarse, a quien llamamos. Es al universitario, que en estos países nuevos es el que vive del ejercicio de sus técnicas, a quien conjuramos. Y es también al artista, siempre con la llama viva que quema toda creación de su espíritu.

Es todo ese potencial de la célula pensante, el que debe ponerse en tensión, para preparar las nuevas creaciones. No vamos a reclamarle a quien vive de la parva producción de su intelecto, que la canalice totalmente —descuidando los ineludibles y diarios reclamos— hacia un camino de desinterés y de sacrificio. No. Es solo una parte, después de alcanzado el pan de cada día. Es solo un retazo de sus devociones, para hacer posible para mañana, esa cosecha de felicidad social que debe alcanzar nuestro pequeño suelo, y todo el suelo americano.

Una nueva disciplina debe regir la vida de quien, surgido de una universidad democrática, a la democracia debe retribuirle esa parte de sus ganancias. Quien le entregara, no solo en gratuidad total, sino con amor y desvelos, todo el caudal de su enseñanza, debe pedirle, en la hora en que el espíritu está maduro y los sueños macerados, una cuota de sacrificio para seguir erigiendo en mayor perfección, la arquitectura de la nueva democracia.

Es por eso que siempre hemos hablado de una nueva y limpia militancia política, reclamada ante todo, al intelectual que es quien reserva más capacidad técnica para la lucha. Nada de ascos a descender a la arena política; nada de egoismos aisladores para crear una vacía gloria de aldea; nada de vanidades de "torre de marfil" para apartar de contactos con la gleba una sustancia intelectual, que sin entrar a la vida, se vuelve seca, estéril, y falaz conquista.

Mas esa acción política que esperamos, no es una acción desmigajada, inconexa, individualista, tan pronta para la crítica, cuan avara del don preciso. Hablamos siempre de militancia política; y militancia implica arrancar de lo militar, la mejor virtud que encierra este instituto: aquella de coordinación, de organización, de apagamiento de las propias ambiciones, de fe en los altos destinos, para que no caigan las simientes en el erial.

Es así que entendemos que por encima de las conquistas diarias, hay que preparar las conquistas del mañana. Ellas pueden darse en la acción coordinada y gremial. Ellas ya se dan, frecuentemente, en reuniones, conferencias y congresos. Y por cierto que nuestro gremio —lo decimos con orgullo— no es el más parco para entregar fe y entusiasmo para la obra solidaria.

Pero eso no basta. Aún quedan muchos ausentes en los ejércitos nuevos que se preparan. Aún hay muchos derrotistas y escépticos para las nuevas luchas. Y hay, ¡oh dolor! mucho ciego egoismo que solo mira hacia su acrecentado peculio.

Hay que librar la lucha, día a día, instante tras instante. Crear una conciencia universitaria alerta y militante. Entrar en las filas para una acción que pueda extraer del campo maravilloso de los técnicos, el precioso caudal para las obras de un gobierno nuevo.

Solo así, si damos latidos de nuestros corazones y temblor de nuestras mentes, podemos plantarnos al lado del universitario de alto prestigio, el doctor Juan José de Amézaga, hoy en el más alto cargo, para pedirle, acaso exigirle, la luminosa y avanzada obra de gobierno que nuestro país espera y que en total solidaridad social, podrá entregarle. Para gloria nuestra, y gloria de nuestro destino americano.

■ ■ ■

Crónicas

LA CIUDAD COLONIAL

CONFERENCIA DEL SEÑOR R. MONTERO BUSTAMANTE



Mesa que presidió la iniciación del ciclo de conferencias del Sr. Montero Bustamante, durante su disertación



Parte de la concurrencia.

Se inició brillantemente el ciclo de conferencias organizado por la Sociedad de Arquitectos, estando en la cátedra aquel maestro del buen decir, eximio literato, que todos conocemos en Raúl Montero Bustamante. Pero no fué sólo por la presencia del maestro, que hablamos de brillante iniciación, sino porque se empezó por el pasado. Viva resurrección de una edad pretérita, no sólo en el muro enjalbegado y en la herrería forjada, sino en el alma de esos pasados tiempos. Artista cargado de emoción para andar por los caminos dormidos, sabe despertar Montero Bustamante la vida que dejáramos atrás con viva fuerza evocadora. La despierta, la anima, la levanta a nuestro lado con la magia de su palabra; palabra que arrastra también una rara erudición que, para no hacer vana y ostentosa, se esconde con pudor en la galanura literaria.

Destacó Montero Bustamante, géneros, desarrollo y declinación de la ciudad colonial. Y mostró de Montevideo, retrasada en su nacimiento, perfiles propios y originales que no tuvieron las otras ciudades de más rango y jerarquía. La historia, sentida dentro de un concepto cálido y estético, dejó de ser cosa fría en sus labios. Y la viva resurrección, que un tiempo latió junto a nosotros, nos puso en contacto con todo lo misterioso del pasado, que enredándose en el tiempo y en la herencia, sella también las fugaces horas del presente.



FOCILLON

UN GRAN FRANCÉS

Un guerrero ilustre de la Francia combatiente, de la Francia inmortal, pronta a resurgir de su derrota, ha caído ayer, presintiendo el triunfo esperado, pero sin poder tocarlo. Ilustre guerrero del espíritu, siempre en la vanguardia de todas las luchas, con su vida plácida de maestro del Collège de France, viviéndola y reviviéndola en el contacto con las vidas gloriosas en todas las épocas y todos los continentes: Con Benvenuto Cellini o con Hokusai, o con Piranesi o con los anónimos escultores de la edad romántica. Pero esa placidez y esa dulzura de vida de estudioso fué turbada por el brutal invasor. Y entonces, el alma hecha para la meditación, se irguió en cruda rebeldía. No empuñó el arma que no hubiera sido eficaz: arrancó de su espíritu, envuelto en sombra amarga, la palabra cortante y agresiva. Y así hirió con el verbo puro del artista al enemigo.

En todas las palabras que ha dado el intelecto de Francia en el exilio, quizás las más hermosas y sentidas son las de este maestro. Palabras, no de desesperación, sino de fe en los destinos seguros de un pueblo, que vencido un instante debe recobrar su alto camino. Palabras que le oímos en la fugaz visita que hiciera por estas tierras, generoso en los dones de su intelecto, al entregarse al análisis de temas artísticos, en sus conferencias.

El guerrero ha caído después de sus luchas. El deja en la tierra de la victoria, en el mismo corazón de Nueva York, la llama ardiente de la "Escuela libre de altos estudios", donde se agrupan más de doscientos profesores y artistas franceses, empeñados en esa postrera guerra del espíritu. Por eso, por haber sido combatiente con su palabra férvida, su muerte no se hunde en el seno oscuro de la tierra. Por sobre los despojos vivirán sus palabras de maestro y de artista en todos sus admirables libros en donde late el corazón de la verdadera Francia.

I.M.M. * * * NUEVO INTENDENTE

El Ing. Fabini ocupa desde el 15 de febrero, del corriente año, el cargo de Intendente de la I. M. de M., cargo para que fuera electo, en las elecciones del 29 de noviembre de 1942.

Su gestión coincidirá con un momento difícil para nuestra economía, íntimamente ligada al momento histórico en que está emplazada la humanidad. Demás está explicar la íntima relación que une a ambos.

Pero, aunque los obstáculos a sortear son difíciles, abrigamos una profunda y fundamental esperanza en la gestión que le tocará realizar: un poco por optimismo natural en que las cosas han de mejorar —ya que se vislumbran auroras promisoras en lejanos horizontes—, y un mucho por optimismo generado por la persona a quien está encomendada la tarea y que comentamos en este rincón.

Sobre el Ing. Fabini no vamos a tejer los rasgos de su personalidad ya conocida y ya que por lo demás escaparía a los límites y deseos de este comentario.

Conocedor del oficio, diríamos, desde que ha actuado con singular acierto en la Junta Económico Administrativa y en el Consejo Departamental, donde efectuó obra constructiva.

Y ahora llega a la I. M. de M. con algunas oficinas preparadas para brindar magníficos frutos, aunque otras, bien lo sabemos, derivan hacia aguas quietas como aquejadas de un natural y extraño mal.

No vamos a plantear tareas ni indicar derroteros, porque pecaríamos de vanidad torpe y porque sería cómodo hacerlo sin responsabilidad y luego en el camino andado; pero sí, vamos a unir nuestra voz a la consigna de la hora: *realizar obras*, que colmen el anhelo ansioso de la cantidad de obreros, del técnico, de la ciudad, etc., y con ello el Ing. Fabini, se habrá ganado el reconocimiento de sus conciudadanos.

Pero hay otro punto que esperamos que el Ing. Fabini se compenetre y resuelva con feliz éxito y nos referimos al famoso artículo 33 de la ley de 1885, única defensa que por el momento tienen los intereses ciudadanos en general y los de nuestro gremio en particular.

La amplitud del punto y la importancia del mismo no es para ser tratado en esta pequeña crónica y es por ello que la mencionamos al pasar y nos comprometemos a tratar con toda la amplitud que lo requiere en el número próximo.

LA MISION CULTURAL DE LA AGRUPACION UNIVERSITARIA

Nuestra Agrupación cumplirá su segundo año de actividad. Poco tiempo en relación a nuestra vida, pero suficiente para concretar lo que concebimos —en la faz cultural—, todos los que previmos al principio, con la idea de nuestra entidad un ejemplo para América.

Quizás exagerado entusiasmo al ver cristalizar algo que por nuestra habitual parsimonia en empresas semejantes, nunca pareció posible. Y ese entusiasmo trajo planes, ideas, proposiciones que parecieron pequeñas en aquel entonces, dada la jerarquía de aquella conjunción de entidades profesionales: pero no se llenaron, porque como siempre, se pagó tributo de iniciación al tener detalles que ajustar y cosas que corregir y, lo principal, por la falta de conocimiento mútuo entre los mismos integrantes de la entidad.

El tiempo pasa y ya corresponde afirmar una parte muy importante de nuestra actividad, esa faz cultural que sólo se tocó —por así decir—, con balbuceos, sin programa definido, tanto para no olvidarla por entero.

Ya sea con el intercambio profesional para ciclos de conferencias de interés general —actividad ya iniciada—, y programada para el corriente año, ora en conciertos con solistas y conjuntos de cámara, ya con exposiciones de arte y muestras retrospectivas de nuestros principales artistas, la Agrupación Universitaria debe constituir un ejemplo y guía en el movimiento artístico del país.

Y en camino, seguir luego con actos combinados, conferencias-conciertos, conferencias-exposiciones, donde quepa la enseñanza de las afinidades que agruparon o agrupan a los valores mundiales de la ciencia, el arte y las letras, que será al mismo tiempo la confirmación de la afinidad que lógicamente corresponde a los profesionales, representantes de todas aquellas.

Por algo se agrupó la familia universitaria uruguaya y para algo existe en ella, voluntad y comprensión del rol que le corresponde.

Y planeando de principio, pueden concebirse y tener término, verdaderos ciclos que —al par de ser enseñanza—, mantengan vivo ese entusiasmo entre todos los integrantes de la Agrupación y lleguen a familiarizar al público con la misma, que al fín, será algo así como un reconocimiento natural de la misión que cabe al profesional, —en sus distintas ramas—, dentro de nuestra sociedad.

Medios no faltarán: El Ministerio de Instrucción Pública dará su apoyo y sólo se requerirá decisión y comprensión del problema, de la gran necesidad de llenar un vacío que por ahora, pocas Instituciones llegan a satisfacer pasablemente. misión que cabe a nosotros, por lo que el país puede esperar de los Universitarios.

Y si nuestro local no fuera suficiente para ciertas oportunidades, allí espera el salón de actos de nuestra Universidad, que abrirá sus puertas para servir dignamente a una función cultural elevada, propiciada por los que de su seno surgieron, integrantes de la Agrupación Universitaria del Uruguay.

EL SR. D. TOMÁS BERRETA EN EL M. O. P.

Unidos en la esperanza colectiva de necesarias y felices gestiones, tenemos a la I. M. M. y el M. O. P.

De la I. M. M., hicimos líneas más arriba, nuestro comentario y podríamos repetir los mismos conceptos generales, para la gestión que esperamos y deseamos del Sr. T. Berreta, que ocupa el ministerio de la referencia.

La dificultad del momento, la esperanza abrigada, la consigna de la hora, todo se repite.

La gestión feliz del M. O. P. es de primordial y vital importancia y permítasenos el simil: necesaria como el aire que respiramos.

Ya la S. de Arquitectos, cuando realizó la Conferencia de la Crisis de la Construcción, manifestaba ese anhelo y lo elevaba a los poderes públicos.

Es así que decía en su Tema V:

«La Conferencia de la Crisis de la Construcción considera:

1.°) Que el objetico primordial de la intervención del Estado consiste en:

a) Fomentar un plan de construcciones que absorba la desocupación y mantenga el ritmo de la industria.»

Esto es para nosotros, pivot de todo el problema de la construcción y por ende, de una de las principales industrias del país.

Y ahora nuestra Sociedad prepara el ofrecimiento de un plan de obras con nuestros colegas como proyectistas, con un arancel menor, compenetrados de la angustia del momento y unidos en el afán común de la consigna del presente.

El M. O. P., tiene un gran papel a desempeñar en un futuro inmediato frente a la situación general que agobia al obrero, al técnico y al país en general.

El obrero, los miles de obreros que ya empiezan a ambular por las pocas obras en trabajo existentes y que levantan sus manos en la comba mendicante, cuando fueron hechas para «levantar los muros..».

Los técnicos que enmohecen sus conocimientos en la quietud de la hora y...

El país con el campo enorme a transformar cual vientre magnífico...

Y como ya lo decíamos en el comentario de la I. M. M. la consigna es una: *«CREAR TRABAJO»*.

Y ya terminamos con la repetición inicial de que las dificultades y los anhelos, se entrelazan como un haz de ilusiones en la gestión que se inicia.

Desde nuestra última aparición

proficua tarea desarrolló nuestra C. D., quien con clara esperanza en un momento tan sombrío para nuestros Arquitectos,

OBTUVO concursos públicos para
Escuela de Electrotécnica y Mecánica
Liceo Héctor Miranda y
Liceo Juan Zorrilla de San Martín.

INICIÓ gestiones referentes al nombramiento de peritos tasadores con ánimo de corregir un criterio equivocado sobre tan mentado asunto, incomprendido aún por quien muy bien debiera conocerlo;

REALIZÓ asambleas con intención de solucionar la situación del gremio de la Construcción y de los profesionales, asambleas que confiaron el estudio a comisiones cuya gestión quisiéramos no ver esterilizada en amplios, profundos pero... teóricos resultados, que finalmente dejen al gremio como ya lo vislumbramos.....;

COMENZÓ la aplicación práctica del plan de financiación estudiado por nuestros colegas Stewart Vargas y Pintos Risso, esperando que lo apoyen los asociados, para luego exigir "realizaciones" a la C. D., la que difícilmente puede concretarlas sin recursos;

INAUGURÓ el ciclo de conferencias con la colaboración del Sr. D. Raúl Montero Bustamante y de los Arquitectos Fernando García Esteban y Florio Parpagnoli. Aguardamos exposiciones y conciertos que ayuden a constituir un verdadero ciclo cultural.

Y CON TESON DIGNO DE LA CAUSA, insiste nuevamente ante Doña Reglamentación Profesional, niña que aunque cuenta ya con algunos abriles, se muestra esquiva y escurridiza, cuando a solicitarla sólo se presentan los Arquitectos. Ante repetidos "no!!!" será tentada ahora —animados por un vendaval de optimismo y por una voluntad que hará época—, por el conjunto de todas las profesiones, confiando que ceda su orgullo ante tal homenaje y que cristalice el éxito, siempre que el tecnicismo de "las alturas" llegue a comprender lo que nos resulta claro como el agua: es inadmisible que un país con estudios oficializados, desampare el derecho que a ejercer con decoro, tienen todos los profesionales egresados de su Universidad; y

FINALMENTE recordamos que "impresionó" el N.° 207 extraordinario de "ARQUITECTURA", lo que —por optimismo contagiable—, nos mueve a pensar seriamente en el similar de Diciembre próximo. Para ello confiamos en todos los que deben su cooperación a nuestra revista y esperamos que confiando y confiando, no lleguemos así al 1945...



Arqto. F. GARCIA ESTEBAN



Arqto. F. PARPAGNOLI

Nuevos egresados

El primer viernes de cada mes, los Arquitectos nos reunimos en un acto simple pero que tiene fama de ser el más seguro para encontrarnos: una cena, donde en un ambiente que recuerda tiempos que ya no vuelven, olvidamos por unas horas muchas preocupaciones, para combatirlas, en cambio, con alegría que surge del espíritu joven de los nuevos y viejos Arquitectos.

Este mes la cena transcurrió como siempre, pero la circunstancia de ofrecerla a los egresados en el primer semestre de 1943, le dió un especial carácter.

Y por no desmentir su espíritu ejemplar, presidió la misma nuestro Presidente Honorario, D. Horacio Acosta y Lara, conjuntamente con los Arqtos. Raúl Lerena Acevedo y Horacio Terra Arocena.

Obvio decir como transcurrió: las cenas de los Arquitectos pecarán de muchas cosas menos por un ambiente inanimado, y así, con sana alegría y confraternidad, acompañamos a los nuevos colegas del corriente año: Arquitectos Pedro Oscar Ambrosoni, Reclus Amenedo, Arturo Bergamino Giuria, Jorge R. Bonino, Rogelio Celi, Agustín H. Duarte, Luis M. Dubra, Ricardo Fernández, Raúl Fernández Carro, Juan Gazzano, Carlos Hareau, Arquímedes Manta, Luis Mazzini, Demetrio Ribeiro y José R. Zerbino, a quienes desde aquí saludamos y les auguramos en estos momentos y para siempre, la suerte que merecen luego de haber culminado sus estudios y entrar de lleno en la vida profesional, con el optimismo que requiere toda empresa, como la que sin duda es la que van a iniciar los nuevos y jóvenes Arquitectos.

■ ■ ■

UNA GRAN SENTENCIA JUDICIAL

Destacamos hoy en forma especial, una ejemplar sentencia del Juez Dr. Osvaldo Santini.

Dentro de su claridad, encierra para nosotros un precedente digno de destacar; dentro de la causa que la originó, confirma el desconocimiento que aún existe en lo que se refiere al respeto que merecemos como profesionales.

Lamentablemente, "el Arquitecto" es aún "la cenicienta".

Como funcionario público, se olvida la responsabilidad técnica y financiera que su labor representa para compensarla en muchos casos muy por debajo de lo decoroso.

Como particular, al Arquitecto se le solicitan informes, se le piden y encargan planos completos, se le exige mucho dentro de la amplia posibilidad que la profesión brinda; pero cuando en natural y lógico derecho, solicita el reconocimiento de su labor, fácilmente aparecen causas para desconocer la misma, para menospreciarla y aún para negarla.

Es un problema viejo y justamente por ello, debería estar solucionado. Pero, aún sigue en pie y mucho hay que enseñar al público y mucho debe aprender el "Arquitecto" para colocarse en su posición.

Hay allí labor grande a cumplir; se hará, cuando unidos todos, aporten su esfuerzo a la obtención del reconocimient definitivo, que fije los derechos y deberes de profesionales y público.

Extractamos a continuación, los párrafos que más pueden interesar de la sentencia con la que, el Dr. D. Osvaldo Santini, se hizo acreedor a nuestro reconocimiento por el precedente jurídico que ella sentó para "el Arquitecto".

Montevideo, 7 de Febrero de 1941.

Visto: este juicio por cobro de pesos, seguido por Chiarino y Triay contra Sucesión Eduardo Loppacher.

Resultando: que a fos. 6 se presentó el actor, por intermedio de su apoderado, expresando: que viene a entablar esta acción contra la Sucesión de don Eduardo Loppacher, — compuesta por las señoras Orfilia Loppacher de Machado Ribas; Clotilde Loppacher de Pastore; María Julia Loppacher de Villalba y Eduardo Loppacher,— a quienes representa el Dr. Lincoln Machado Ribas. La demanda que interpone es por la suma de $ 1.449.26, que la Sucesión demandada le adeuda por arrendamiento de obras, de acuerdo con los fundamentos que pasa a exponer:

1.° Que en los últimos días de Agosto de 1935, tuvo conocimiento que el señor Eduardo Loppacher, —por sí o conjuntamente con sus hermanos— estaba interesado en adquirir un solar de terreno con frente a la Avenida Agraciada, para construir un edificio de gran importancia.

2.° De inmediato, uno de los socios de la firma actora, se apersonó al Sr. Loppacher, después de haber sido presentado a éste por una persona de su familia, con el objeto de ofrecerle los servicios profesionales de la sociedad. El Sr. Loppacher confirmó en general los datos que tenía la parte actora, expresándole que aguardaría el remate de los solares que ya se anunciaba.

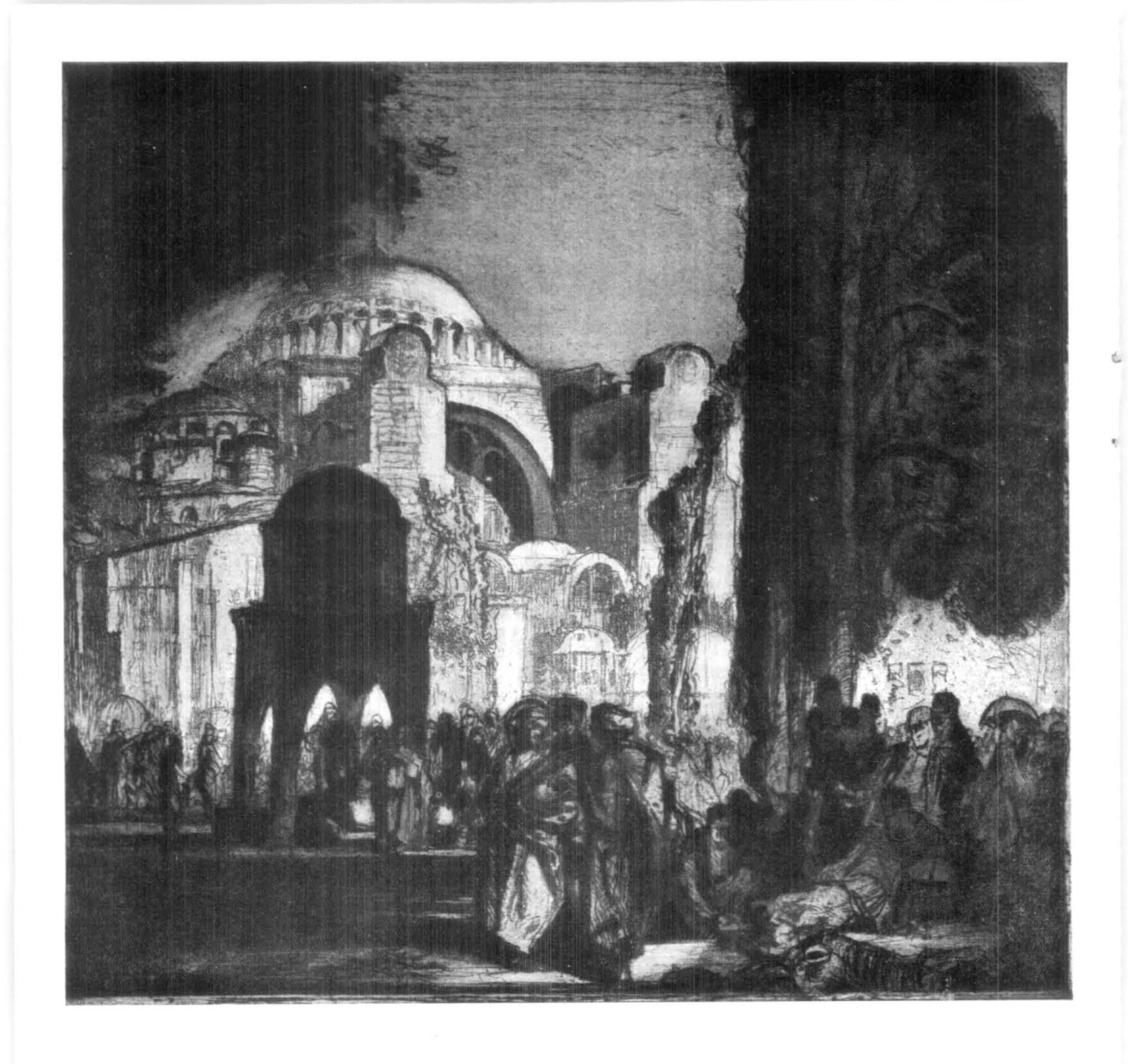
3.° Adquirido el predio sito en la Avenida Agraciada esquina Mercedes, recibió de parte del Sr. Loppacher, la orden del estudio del ante-proyecto del futuro edificio, al que fijaba un precio de $ 180.000.00 aproximadamente, exponiéndole el programa a desarrollarse.

4.° No sólo realizaron el estudio acabado del ante-proyecto, de plantas, fachadas, etc., sino que realizaron, además, personalmente ante el Municipio y Comisión Financiera de la Rambla Sur y Avenida Agraciada, por no existir reglamentaciones que legislaran sobre alturas y ochavas en la nueva Avenida. Les era necesario obtener datos precisos al respecto para evitar que los planos que confeccionaban, que eran los que presentarían a las oficinas municipales para el respectivo permiso, no fueran demorados en esas dependencias edilicias, perjudicando al propietario. Corroborando dichas gestiones, el Sr. Loppacher, presentó un escrito, formulando idénticos pedidos.

5.° El estudio de los planos no fué obra sencilla, pues los propietarios deseaban que en ese terreno pequeño (250 metros cuadrados escasos), en forma muy irregular, se proyectaran dos departamentos por piso, lo que no permitía una labor fácil ni rápida.

Dilucidados con el Sr. Loppacher, los detalles del futuro palacio, se dedicaron con ahinco al estudio definitivo del ante-proyecto. Fueron pasadas las plantas, cortes y fachadas a escala de 2 cms.; y lo mismo que la perspectiva de la fachada, una memoria descriptiva para la licitación de las obras y el cálculo de un precio estimativo en los últimos días de Setiembre, todo lo que fué entregado al Sr. Loppacher personalmente.

(Sigue en pág. 21)



Santa Sofía

F. BRANGWYN

GRABADO EN ACERO

CARTAS DE LONDRES

EXTRACTO DE CARTAS DEL ARQTO. R. RIVERO



LONDRES — El Parlamento desde el Támesis

BECADO POR EL BRITISH COUNCIL. REALIZA CURSOS ESPECIALIZADOS DE URBANISMO.



Arquitecto Roberto Rivero

Amigos míos:

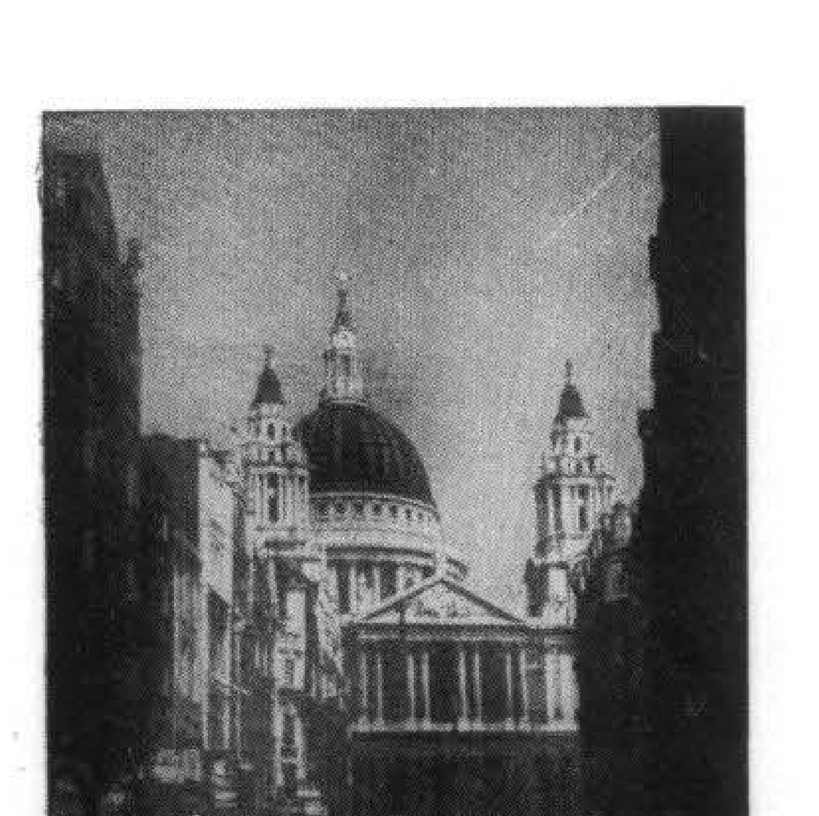
. . . .

Me refiero al terrible e inhumano bombardeo de que fué objeto Londres en 1940. Como ya les he dicho en una correspondencia anterior, los daños no parecen haber sido tan grandes como imaginábamos. No se presentan espontánea y periódicamente ante nuestros ojos, sino, más bien que uno debe buscarlos. Cierto es que ahora todo es orden; las calles se hallan despejadas y muchos edificios se hallan reconstruídos. Pero aunque la destrucción haya sido, de todas maneras, menor de la que suponíamos, cuando uno reflexiona frente a las ruínas y ve fotografías tomadas en aquellos momentos y oye de labios de estas gentes la experiencia sufrida, el corazón se sobrecoge al comprender los duros días que tuvo que soportar este pueblo, en el cual se cifraban todas nuestras esperanzas.

. . . .

Y así es que, cuando uno llega a valorar este sacrificio por la causa que nos es común y a apreciar ese espíritu inconmovible que supo afrontar tan decidido momentos tan dramáticos, surge de nuestro corazón una profunda admiración y reconocimiento para este pueblo.

. . . .



LONDRES — Catedral de San Pablo

Resulta imposible describir Oxford.

El panorama dentro de su unidad nos ofrece mil perspectivas cambiantes a cada paso, en forma y color. Ciudad de ricos que no conoce la miseria y donde cada piedra trasunta una tremenda labor de un alma artista. Ciudad que con su roce nos hace sentir una verdad en Arquitectura, una belleza en Urbanismo y una comprensión de lo que es una cultura. Allí se puede estudiar, en los edificios, toda la historia de la Arquitectura desde el Normando al Moderno y todo unido por un único elemento: la piedra en su doble función, estática y artística. Ver un monumento gótico, supone más lecciones que diez libros, porque éstos lo describen, mientras que aquel nos da la emoción. Cuando entramos a uno de ellos y observamos la audacia de los delgados pilares que sostienen amplias bóvedas y vemos sólo una estructura y nada más que una estructura que en sus proporciones y detalles nos provoca tanta admiración, recién nos parece comprender la Arquitectura: ante tamaño sentimiento y osadía, queda ensombrecida nuestra desmesurada admiración por las modernas estructuras. Allí vemos y sentimos a la piedra trabajar en todo su potencial. Allí comprendemos el largo y paciente camino que aun debemos recorrer. Ventanales de transparencia maravillosa, claustros apacibles y llenos de silencio, encuadrando una alfombra de césped; puertas pequeñas hechas para el hombre sin alardes de monumentalidad, creando la sensación de un aislamiento interior. Y todo esto a través de muchos edificios que se desparraman por la ciudad, enriqueciéndola y proporcionándonos la emoción de sus exteriores o de sus mil perspectivas. Abundan las calles angostas y tortuosas de la edad media, aún con faroles de gas, como para que el progreso moderno no quiebre su seducción y caminando por ellas entre dos paredes de piedra, aparece, ya una puerta con un magnífico claustro interior, ya una capilla que nos obliga a dar un rodeo o ya a lo lejos, emerge una hermosa torre que en el plano nunca hubiésemos relacionado con nuestra calle. Pero Oxford también tiene amplísimas avenidas, llenas de árboles centenarios, que hoy elevan sus ramas desnudas hacia el cielo. Y lo maravilloso es, que teniendo la idea de una ciudad compacta y grande, tomando por una de sus callejuelas y partiendo del centro de la ciudad, en dos minutos nos encontramos en medio



Capilla de ETON - COLLEGE

de magníficos parques, cruzados por un Támesis tortuoso y desde cuyas orillas plenas de árboles, ya perdemos toda vista de la ciudad y nos sentimos rodeados de una calma y soledad magníficas. Allí se encuentra cristalizado el sueño de muchos urbanistas que critican los barrios jardines diciendo: ni ciudad ni campo. En Oxford los dos elementos aparecen netamente. Su transición es brusca y allí aparece como una verdadera virtud.

Me quedaría por hablar algo sobre la impresión que me causó el ambiente de cultura que tantas enseñanzas nos puede dar a nosotros.

Desde la impresión que se recibe en sus magníficos museos, hasta el sentimiento que produce ver a jóvenes en vastísimas bibliotecas, enfrascados en el estudio del griego o latín, o discutiendo Cicerón, cuando dentro de uno o dos meses deberán abandonar la Universidad para enrolarse en el ejército.

De la camaradería existente entre alumnos y profesores, los cuales, a pesar de su abrumadora sabiduría son de una sencillez que llena el corazón. Y de todo lo que representa ésto para la cultura del mundo y que ha permanecido ignorado para nosotros, siempre afanados en tomar a Francia como única fuente y finalmente, la impresión que se recibe, cuando rozando esta cultura, vemos a la nuestra a través de miles de kilómetros de distancia. Pero quiero que estas impresiones sedimenten más y que nuevos contactos las fortifiquen antes de hacerlas llegar hasta Uds.

Una de las cosas que más me han atraído en Londres, son los parques, los cuales, ubicados muchos de ellos en puntos céntricos, hacen la delicia del londinense.

. . . .

Pero el que prefiero es Hyde Park, uno de los más céntricos y de mayores dimensiones. La composición es a base de grandes perspectivas y con un lago como elemento principal. Hay un sabio desorden y cuando uno penetra en él hasta que desaparecen los ruídos de la ciudad, se goza, en medio de amplios prados con árboles diseminados en ellos, de una paz y quietud sólo comparables a la que se respira en el campo. La ausencia del pequeño detalle y lo agreste del conjunto aumenta la sensación de bienestar, pues la vista no se fatiga y puede llegar a grandes distancias a través de vacíos y superficies uniformes con su césped y sin más accidente que las naturales ondulaciones del terreno. No se ha buscado tampoco la variación en la vegetación y uno puede atravesar grandes zonas sin percibir más que una o dos variedades; ésto aumenta la unidad, armonía y la paz. Y no se vaya a creer que se incurre en monotonía, ya que con los elementos tierra, agua y árboles, las perspectivas varían continuamente; pero no a cada paso sino cada tantos minutos de paseo. Así la vista se recrea y reposa al mismo tiempo; en una palabra: no es ni un jardín por su concepción ni un cementerio (según el aspecto que va cobrando nuestro Parque Rodó), ni un jardín botánico; es, simplemente, un parque.

. . . .

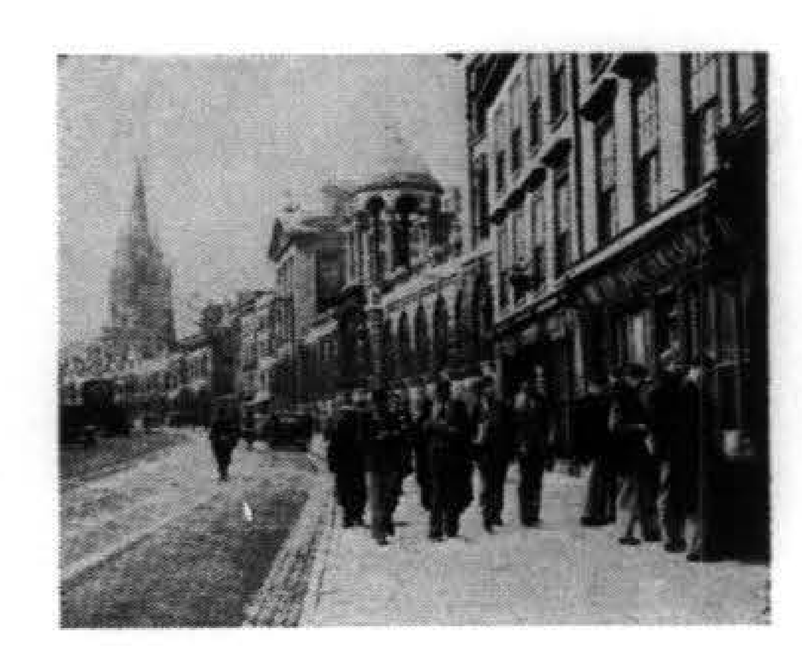
Al fin ya estoy instalado en Coventry, desde el cuatro de este mes y luego de una espera de dos meses. Mis emociones han sido diversas: satisfacciones y desencantos. Pero vayamos por orden. Hay instalado aquí un Departamento de Arquitectura, que es el encargado del proyecto de reconstrucción de la ciudad. Y aquí como allá, las relaciones y deseos de primacía entre arquitectos e ingenieros, ponen ciertas trabas en el camino.

Hay estudiado «a vuelo de pájaro», un sistema viario y luego se han dedicado, podría decir exclusivamente, a la parte central de la ciudad o Centro Cívico. Sin estudiar nada más se han aplicado al estudio particular de esos edificios y en estos días queda ya lista una enorme «maquette» del conjunto. No hay ningún relevamiento de datos, cosa que recién se empezará a hacer creo que el mes que viene, y además, bajo mi punto de vista, aun ese Centro Cívico adolece de fallas fundamentales de composición. Ellos me han confesado con toda franqueza, que por ahora, lo que quieren hacer es propaganda para aclimatar a este pueblo tan conservador y tradicionalista, a la idea de un nuevo concepto de ciudad y de una nueva Arquitectura. En efecto, en Inglaterra se ven muy pocos ejemplos de Arquitectura moderna y miles de voces se levantan para protestar cuando alguien insinúa modificar un espacio o edificio milenario. Y es así también, explicando, que se pueden ver en Inglaterra muchas exposiciones, ediciones baratas y conferencias relativas a Urbanismo, todas ellas con un solo fin: propaganda.

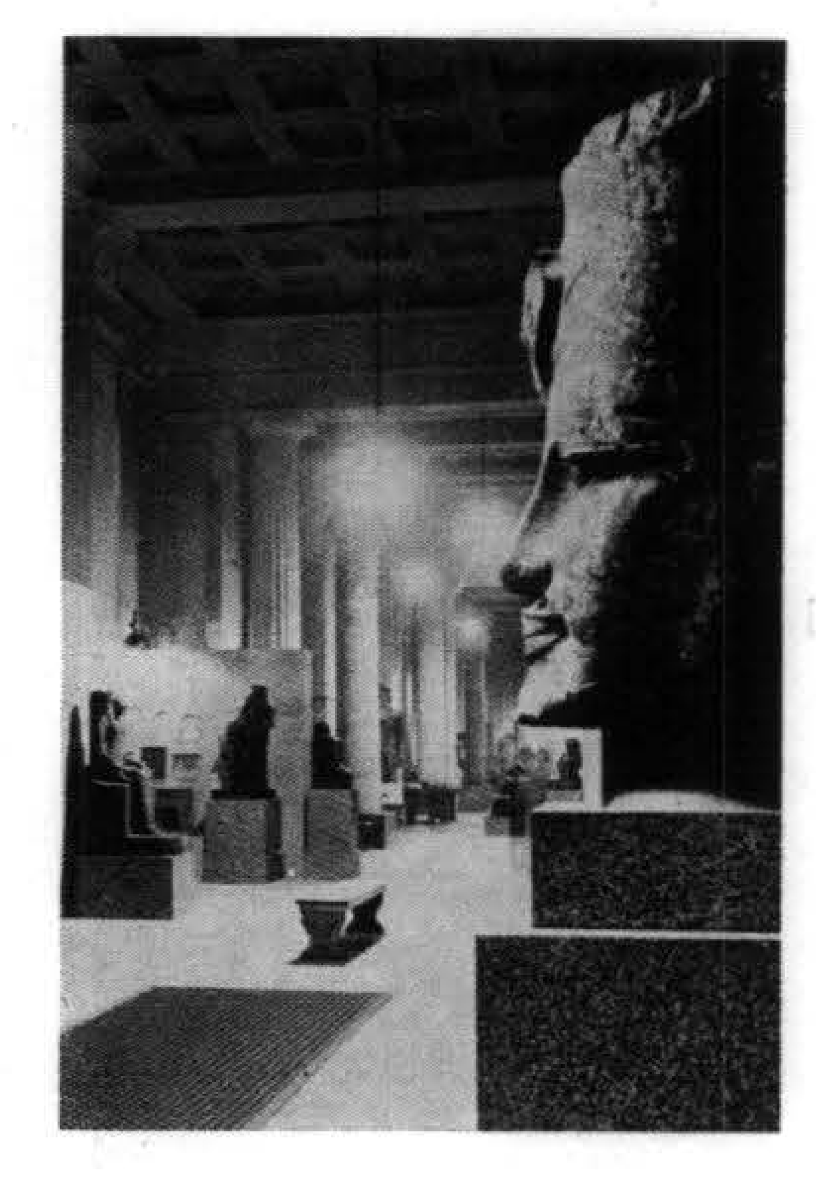
. . . .

Y ahora a hablar de Coventry de la cual deben Uds. estar deseosos de saber algo:

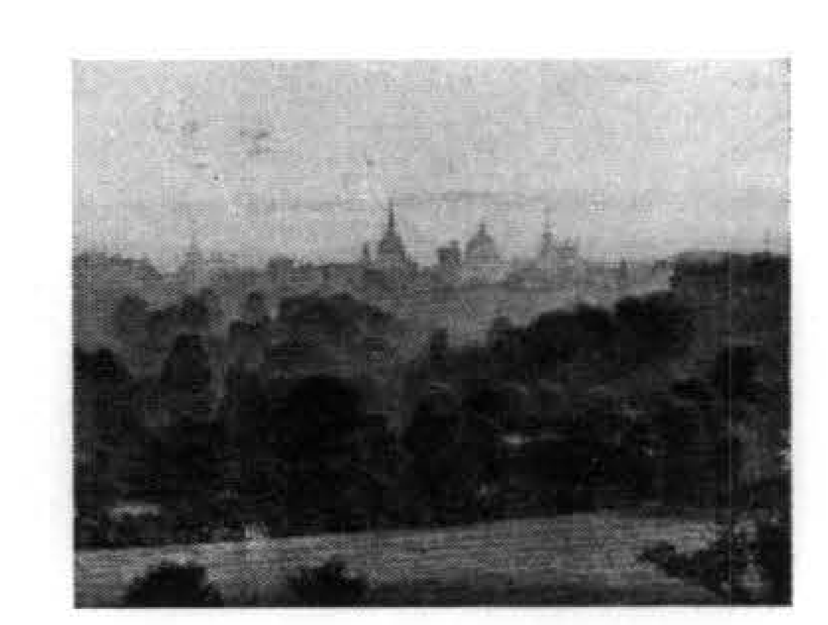
Coventry se encuentra emplazada en el mismo medio de Inglaterra a unos 150 kms. al N.O. de Londres y en una ruta de singular importancia. Fué fundada por el siglo VII, y su origen se halla íntimamente ligado con el movimiento monástico. En el siglo XIII, ya con cierta importancia social e industrial, pasó a la categoría de ciudad tomada como Corporación Municipal. Pero



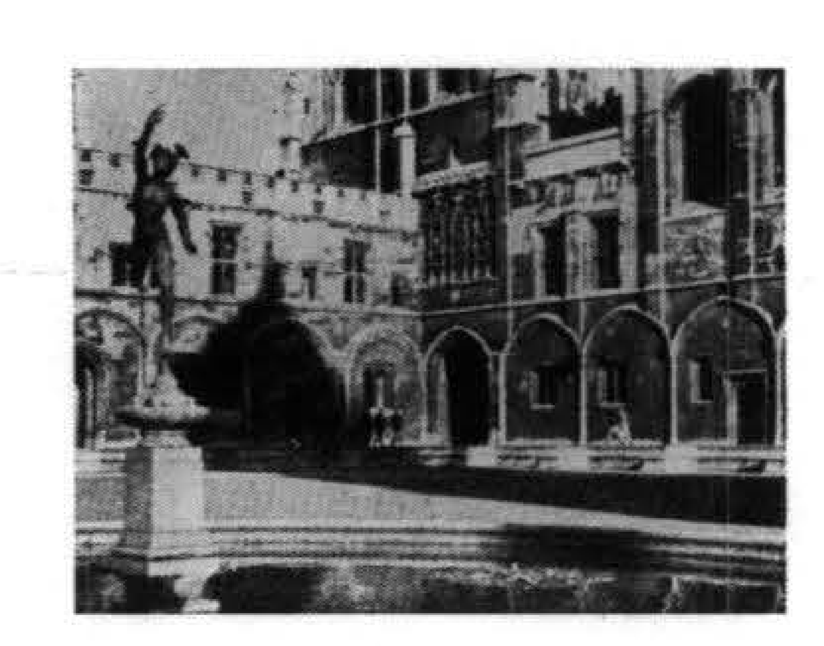
OXFORD — Grupo de estudiantes



LONDRES — Pórtico del M. Británico



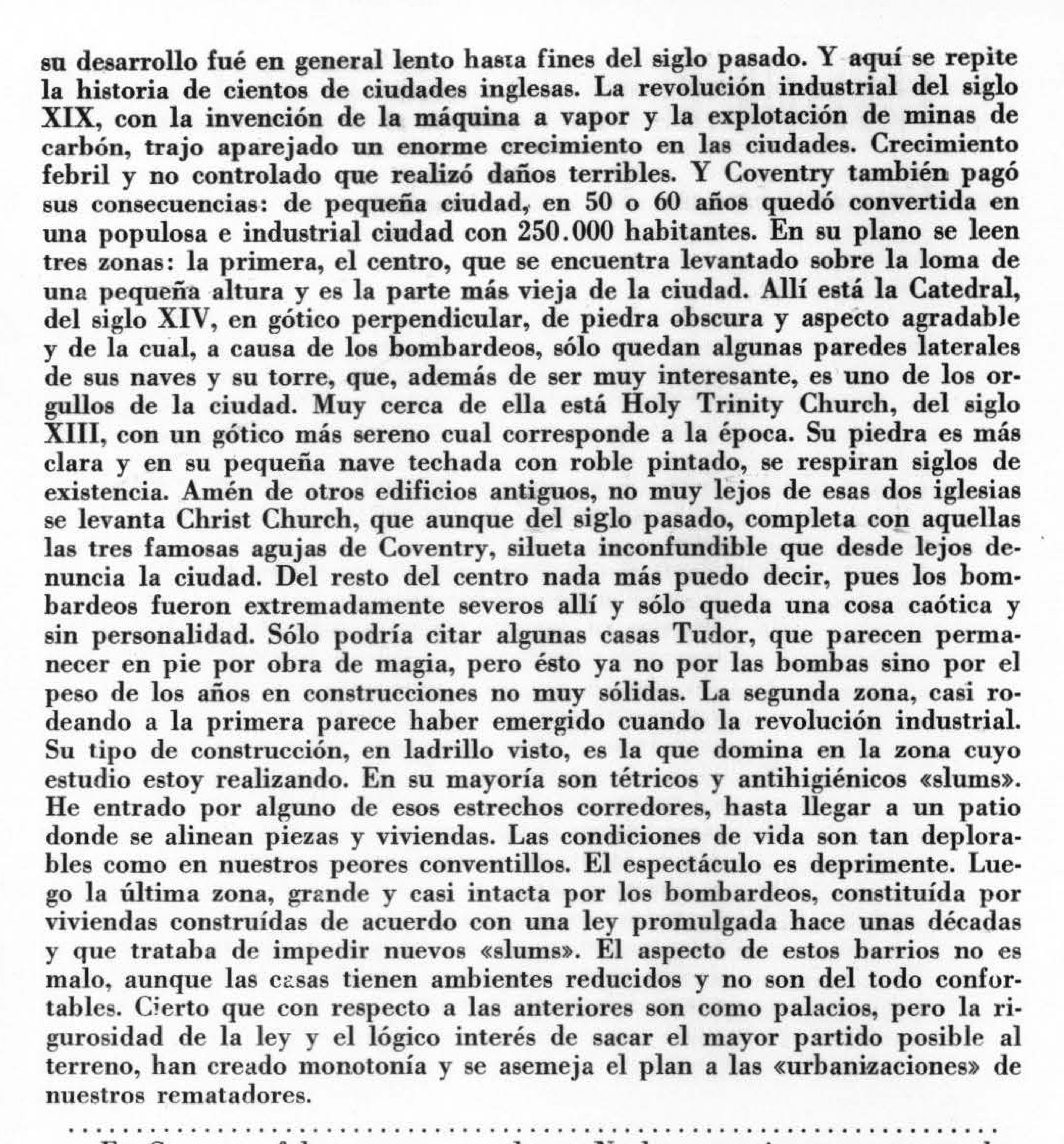
OXFORD — Vista general



Patio de Oxford



COVENTRY — La Catedral bombardeada



su desarrollo fué en general lento hasta fines del siglo pasado. Y aquí se repite la historia de cientos de ciudades inglesas. La revolución industrial del siglo XIX, con la invención de la máquina a vapor y la explotación de minas de carbón, trajo aparejado un enorme crecimiento en las ciudades. Crecimiento febril y no controlado que realizó daños terribles. Y Coventry también pagó sus consecuencias: de pequeña ciudad, en 50 o 60 años quedó convertida en una populosa e industrial ciudad con 250.000 habitantes. En su plano se leen tres zonas: la primera, el centro, que se encuentra levantado sobre la loma de una pequeña altura y es la parte más vieja de la ciudad. Allí está la Catedral, del siglo XIV, en gótico perpendicular, de piedra obscura y aspecto agradable y de la cual, a causa de los bombardeos, sólo quedan algunas paredes laterales de sus naves y su torre, que, además de ser muy interesante, es uno de los orgullos de la ciudad. Muy cerca de ella está Holy Trinity Church, del siglo XIII, con un gótico más sereno cual corresponde a la época. Su piedra es más clara y en su pequeña nave techada con roble pintado, se respiran siglos de existencia. Amén de otros edificios antiguos, no muy lejos de esas dos iglesias se levanta Christ Church, que aunque del siglo pasado, completa con aquellas las tres famosas agujas de Coventry, silueta inconfundible que desde lejos denuncia la ciudad. Del resto del centro nada más puedo decir, pues los bombardeos fueron extremadamente severos allí y sólo queda una cosa caótica y sin personalidad. Sólo podría citar algunas casas Tudor, que parecen permanecer en pie por obra de magia, pero ésto ya no por las bombas sino por el peso de los años en construcciones no muy sólidas. La segunda zona, casi rodeando a la primera parece haber emergido cuando la revolución industrial. Su tipo de construcción, en ladrillo visto, es la que domina en la zona cuyo estudio estoy realizando. En su mayoría son tétricos y antihigiénicos «slums». He entrado por alguno de esos estrechos corredores, hasta llegar a un patio donde se alinean piezas y viviendas. Las condiciones de vida son tan deplorables como en nuestros peores conventillos. El espectáculo es deprimente. Luego la última zona, grande y casi intacta por los bombardeos, constituída por viviendas construídas de acuerdo con una ley promulgada hace unas décadas y que trataba de impedir nuevos «slums». El aspecto de estos barrios no es malo, aunque las casas tienen ambientes reducidos y no son del todo confortables. Cierto que con respecto a las anteriores son como palacios, pero la rigurosidad de la ley y el lógico interés de sacar el mayor partido posible al terreno, han creado monotonía y se asemeja el plan a las «urbanizaciones» de nuestros rematadores.



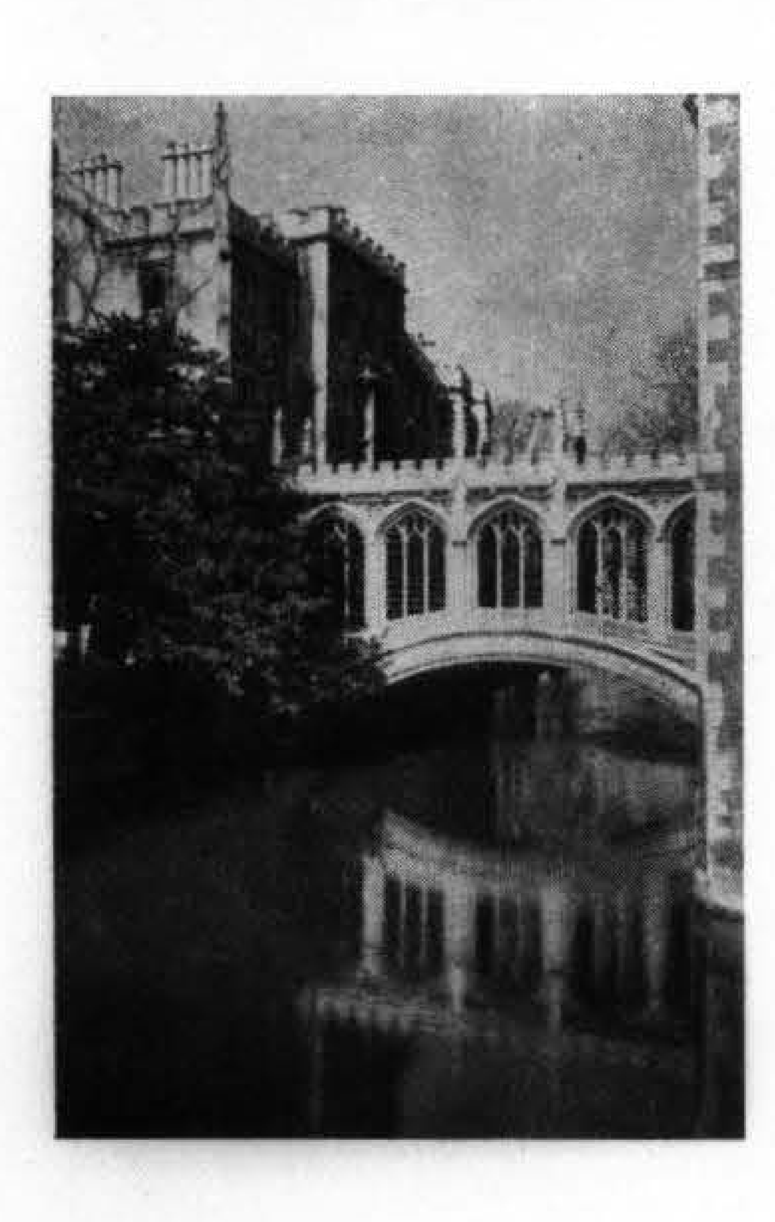
Reconstrucción de Coventry — calle de tiendas provisionales



Grupo Municipal de Viviendas

. . . .

En Coventry, faltan parques y playas. No hay espacios, uno parece ahogarse. Es que la mayoría de los espacios en las ciudades inglesas —Londres por ejemplo— fueron conquistados durante el Renacimiento y Coventry tuvo su gran desarrollo en fecha posterior. En suma: Coventry no es agradable, aunque es digna de estudio. En ella se leen claramente sus épocas y está estampada la época febril de voraz capitalismo, que en sus ansias de desarrollo olvidó las cualidades más selectas del espíritu humano. Los bombardeos, dañando su centro, le han hecho perder su característica de ciudad, Pero barrios enteros se hallan indemnes y la vida continúa con la misma agilidad que en otras épocas. De su futuro nada se sabe en realidad. Recién se ha de crear, en estos días, el Ministerio de Urbanización, que dirá que es lo que se va a hacer. Aunque aquí como en todas partes del mundo, hay enormes intereses creados que serán siempre un contrapeso para una renovación y purificación de ciudades como Coventry, que las necesita urgentemente.



CAMBRIDGE — P. de Los Suspiros
C. de S. Juan



LONDRES — Atardecer en el Támesis



LONDRES — Museo Británico
Pórtico

EL PROXIMO CONGRESO DE PLANIFICACION DE POST-GUERRA

continuación de la encuesta iniciada por "Arquitectura"

CUESTIONARIO

I) **¿Cree Vd. que frente a la guerra que envuelve el Mundo, permanecerá intacta la estructura social? Y si sufre cambios, fundamentales o no, ¿cuáles serán a su criterio?**

II) **¿Puede el profesional, dueño de una técnica, mantener una posición neutral, ausente de los posibles cambios sociales?**

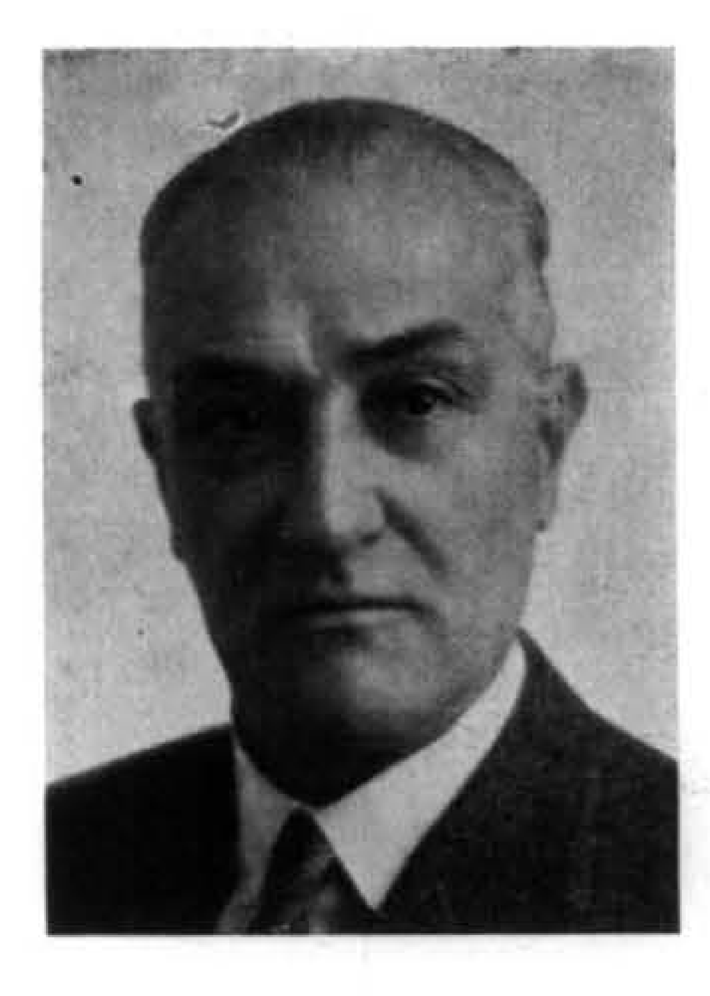
III) **¿No cree Vd. que para depurar y elevar la democracia, la actual política de América, debe reclamar en su auxilio la presencia de las técnicas universitarias?**

IV) **¿No cree Vd. que con el extraordinario progreso de todas las técnicas, hay sobrados recursos para organizar un mundo nuevo, sin guerra, sin miseria y sin injusticias? En ese sentido, ¿qué aporte podría suministrar la técnica de su profesión?**

V) **¿Cree Vd. que América toda, del Sur al Norte puede llegar a una unidad dentro del régimen social de post-guerra? ¿Mediante qué forma puede llegar a esa unidad?**

VI) **¿Cree Vd. que el Congreso de planificación de post-guerra que organiza la Sociedad de Arquitectos, podría alcanzar resultados positivos y orientadores?**

VII) **Si durante la guerra, que es destrucción y muerte, puede ser ajustado firmemente un régimen social, canalizado hacia la victoria sobre el enemigo con el auxilio de todas las técnicas, ¿no cree Vd. que otro régimen pudiera ser adoptado —con ayuda de esas mismas técnicas—, para obtener la victoria definitiva sobre la guerra, la miseria y la injusticia social?**



1.er Decano de la Facultad de Arquitectura y hoy profesor "ad honorem", 1.er Presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay y hoy Presidente Honorario, Presidente del Primer Congreso Panamericano de Arquitectos, Presidente del Jurado Internacional del Concurso del Monumento Faro de Colón, Socio Honorario de todas las Sociedades de Arquitectos de las Américas, y Doctor honoris causa de la Universidad Católica de Chile y ex Intendente Municipal de Montevideo.

RESPUESTA DEL ARQUITECTO HORACIO ACOSTA Y LARA

I) Ya se ha hablado y escrito mucho sobre la post-guerra y hay conciencia hecha, respecto a que esta espantosa convulsión traerá como consecuencia fatal, transformaciones profundas en la estructura actual de los pueblos tendientes a distribuir en una forma más lógica y racional los beneficios que el progreso y la civilización conquista para la Humanidad.

Preocupa un poco, tal vez, el carácter revolucionario que puedan tener esas modificaciones, pero con las experiencias adquiridas en estos últimos tiempos no podrán hacerse y adoptarse si no evolucionando.

II) El profesional, que no es otra cosa que un especialista en un determinado conjunto de los conocimientos humanos. tiene forzosamente que poner esa capacidad al servicio de la Humanidad, lo que le impondrá necesariamente intervenir en el estudio y solución de los graves problemas que se presentarán.

III) Mi opinión es que la Democracia está más en el sentir de la persona, que en las facultades intelectuales de cada uno.

Llego hasta creer, que entre los embaucadores de la Democracia, es decir, entre los que la invocan y emplean para su uso personal, son más los que poseyendo mucha sabiduría la complican y desprestigian, que los que no son tan instruídos. De esta manera que para contribuir a depurarla y elevarla aportará más el que la practique con sinceridad, con altruísmo, con abnegación, con patriotismo, con rectitud y con honestidad, que el que sabiendo mucho no posea esas virtudes.

IV) Sigo creyendo que lo que sobra es técnica y que lo que falta son sentimientos de solidaridad humana. En cuanto al aporte del Arquitecto, piénsese sólo en el rol que desempeña el hogar en la vida material y espiritual del hombre y dedúzcase lo que esto importa para la desaparición de la guerra, de la miseria y de las injusticias sociales.

V) En materia de unidad americana no es cuestión de **poder** sino de **querer,** teniendo presente siempre en la solución de este problema, las particularidades de cada país, su raza, su clima, su idioma, su religión, sus costumbres. Por eso creo que despojándose de ciertos sentimientos que se oponen al **querer,** es posible y necesaria esa unidad de la América toda.

VI) Creo que es uno de los medios más adecuados y que constituirá un aporte de gran valor, sobre todo como orientador y de información.

VII) Es obvio que en la Humanidad existe en potencia todo el poder para el bien o para el mal. Su realización es cuestión del rumbo que se tome.



Ex Presidente de la Sociedad de Arquitectos, ex Decano de la Sección Enseñanza Secundaria, ex Profesor de la Facultad de Matemáticas, Director General del Departamento de Obras del Municipio de Montevideo, Socio Honorario de la Academia de Brera, ídem del Real Instituto de Arquitectos Británico, ídem de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay.

RESPUESTA DEL ARQUITECTO EUGENIO BAROFFIO

Frente a la guerra que envuelve y conmueve el mundo, la estructura social no podrá permanecer intacta. Transformaciones de orden económico, político y espiritual ya operan en forma subterránea, sin que sean perceptibles sino al examen atento de todas las manifestaciones que la anormal situación provoca de modo confuso. La crisis moral tanto como la económica, originadas por la subversión de valores y la alteración del ritmo de la actividad, se acusan por síntomas inequívocos de una sensible modificación, que no es fácil advertir hacia donde se dirige para su precisa concreción.

El egoismo en lucha con las fuerzas morales superiores de solidaridad y de justicia social, ha creado el clima propicio para el predominio de la fuerza bruta, que hallando débil la resistencia individual aislada, ha podido vencerlas sin dificultades. Los cambios de la sociedad de mañana, han de ser fundamentales después de la guerra, porque ésta ha demostrado con elocuencia que la paz sólo se asegurará con una distribución más justa de la riqueza, con una consideración más humana del esfuerzo común. La lucha del capital con el trabajo no es sino el fruto del egoismo de unos pocos, frente a las legítimas aspiraciones de los más El sometimiento al éxito de cualquier empresa, la falta de rebeldía a los actos que no son sino inspirados por la falta de escrúpulos morales y la ausencia del más elemental espíritu de justicia, lleva fatalmente a una subversión que relaja el sentimiento humano.

La complejidad de las causas que originarán el cambio de estructura social, como sus innumerables efectos, hacen dificilísimo aunque no imposible preveer el preciso alcance que él puede tener tan pronto como desaparezca el actual estado de conmoción que trastorna el curso natural de las actividades. Pero, es dable preveer, desde ahora, que el juego de relaciones entre los elementos que constituyen la estructura económica, la orientación espiritual y las directivas de la política, habrá de subordinarse a un espíritu de mayor justicia, de mayor respecto a la dignidad del hombre y de más efectiva aplicación de las normas democráticas, orientadas hacia la valorización moral del hombre, libre y consciente.

En esa transformación esencial de la actual estructura, ningún profesional puede mantenerse neutral, de espectador ajeno a los problemas que inevitablemente han de plantearse, agudizando los que ya están por hallar una adecuada solución. El conflicto mundial que nos aflige no hace sino poner en mayor evidencia los defectos, los vicios que aún persisten en las organizaciones democráticas, resabios de regímenes pasados, consecuencias de falsos conceptos culturales y de privilegios injustificados.

La posición que corresponde al profesional poseedor de una técnica especial en la actividad humana, debe ser la de un colaborador sin egoistas aspiraciones, guiado en su acción por el deseo de un mejoramiento en las condiciones de su vida, que estimule el trabajo, sin mengua del sentimiento de solidaridad con sus semejantes. El cumplimiento del deber moral rigiendo en el libre ejercicio de los derechos, debe impulsar al profesional, sobre todo al de cultura universitaria, a prestar su cooperación a la obra que tienda a distribuir los beneficios del trabajo organizado entre todos los que contribuyen a producir la riqueza y el bienestar en el mundo.

La técnica derivada del saber adquirido en las distintas disciplinas de la cultura universitaria podrá influir en la orientación que tomen las transformaciones de los distintos institutos económicos, jurídicos y espirituales de la sociedad, organizada sobre la base de una democracia efectiva, de significación esencial y no de mera forma aparente, cuyo contenido entraña principios antagónicos con la libertad, amplia y verdadera. En este último aspecto para América, mundo nuevo, de porvenir magnífico, será necesario propender a una depuración y elevación del concepto de democracia, hasta lograr que las técnicas de los universitarios orienten y disciplinen la acción colectiva, en las medidas de buen gobierno, capaces de dirigir el trabajo racionalmente. Y en ella se provea a fin de que todos los que a él dediquen sus esfuerzos, alcancen los medios de vivir en forma tal que no pueda tenerse al trabajo como castigo en la existencia.

Es indudable que el extraordinario progreso de todos los procedimientos técnicos aplicables a la obra del hombre, da más que suficientes recursos para organizar un mundo nuevo para la convivencia, sin que haya las irritantes injusticias que hoy se advierten, en la distribución de los goces de la vida civilizada. La naturaleza brinda todos los elementos para esa organización y abre sus puertas para que el hombre penetre en los secretos que ella encierra, capaces de procurarle nuevos recursos con que mejorar las condiciones en que el hombre ha de vivir material y espiritualmente. Sólo exige que quien vaya en busca de esos tesoros lleve el corazón libre y el pensamiento dirigido a la consecución del bien de todos, con generosa predisposición a la justicia para todos.

Las fuentes de donde se extraen los poderosos medios para la guerra, que todo destruye, abren posibilidades para los recursos que demanda una sociedad más altruista, hasta por propia conveniencia de los que en ella gozan actualmente de excesivos privilegios. Ese supremo esfuerzo que en la guerra salva todos los obstáculos en procura del triunfo, puede igualmente aplicarse para que a todos los hombres alcance un tenor de vida en justa relación con su actividad en la obra colectiva. Esto será capaz de elevar sus propósitos en la consecución del bien común, sin recelos, sin violentas rebeldías, sin odios a la sociedad en que actua y con mayor apego a la vida. Apego a la vida que no será renunciamiento a los sacrificios cuando ellos sean necesarios para defender su libertad y mantener su dignidad de ser pensante, pero que será dique de oposición a las falaces promesas de los **providenciales conductores** que hallan en los descontentos con la vida, el elemento adecuado en la lucha cruenta, con la cual arriban al cumplimiento de sus propósitos en la instauración del **nuevo orden** que es siempre la bandera que oculta sus miras de predominio.

La técnica con que el arquitecto materializa sus ideaciones, en sus variadas aplicaciones, en su infinita gama de posibilidades en las manifestaciones del trabajo, puede aportar el medio de proporcionar la vivienda que cobija al hombre, la escuela, el tiempo, la fábrica, donde la actividad humana espiritual y materialmente desarrollada, cobra el alcance multiforme de innumerables derivaciones para la vida social. La vivienda que todo hombre por el solo hecho de serlo y de trabajar por el bien común ha de tener derecho a ella. Allí donde se consolidan los vínculos de la familia, donde nacen los sentimientos capaces de provocar las más nobles actitudes de la convivencia, es el lugar que ha de constituir jalón primordial en las líneas tendidas para el logro de las

más elevadas aspiraciones, en la lucha contra la miseria y la pobreza espiritual del pueblo.

La construcción de edificios en general, sobre la base de una equitativa distribución del trabajo y de una superación de la capacidad productiva del operario, en cuanto es perfección de la obra y dignificación del trabajador, da los medios de obtener mejoramiento de las condiciones de vida. En una organización de más amplio reconocimiento del valor humano, los ha de dar en extensión mayor.

Obra de acción colectiva, es toda obra de arquitectura, que como arte colectivo, debe responder a las exigencias del alma de un pueblo, como a los requerimientos de su vida material. Su realización en la cooperación de esfuerzos, ofrece campos sin límites para la actividad del obrero, sin faenas humillantes, sin odiosas prácticas mecanizadas y donde la máquina si interviene, actua para aliviarlo, sin sustituirlo, dignificándolo en su función.

La posibilidad de que América toda, del Sur al Norte, como lo expresa el cuestionario de la revista **Arquitectura**, pueda llegar a una unidad dentro del régimen social de la post-guerra, no es fácil predecirla, ni es dado preveer la forma en que podría llegarse a esa unidad. El ambiente natural diferente, de los diversos países que constituyen el continente, el estado desigual en que se hallan con respecto a civilización y cultura general, crea dificultades para unificar una acción que sea igualmente eficaz en la organización social sobre bases orgánicamente semejantes. Habrá que tender gradualmente a una cultura que permita, en los distintos países, predisponer a los pueblos a una sólida política de entendimiento mútuo y al convencimiento de que la unidad espiritual de América es también una necesidad de índole económica que se traducirá en un beneficio común para la vida material de todos los pueblos. El intercambio posible mediante comunicación fácil que elimine el aislamiento en que se hallan los distintos países, debe ser la obra previa y constante para que sea viable toda ulterior política de acercamiento. Es ello imprescindible para conocerse más y para poderse comprender, llegando a una mutua consideración entre pueblos de costumbres diferentes, nacidos en medio de naturaleza tan distinta.

Con todo, el Congreso de Planificación que organiza la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, con vistas a la post-guerra, podría alcanzar resultados, sino positivos de inmediato, de promisoria preparación para un devenir no lejano. Una acción conjunta de los distintos países por sus instituciones culturales, orientada en el mismo sentido americanista, puede originar un estado de ánimo común, capaz de provocar una comprensión cada vez más íntima. Y esa acción de todos los pueblos de organización democrática, no podrá estar inspirada más que en sentimientos de fraternidad, de justicia social y en propósitos de una política de respecto a la libertad individual sobre la base de una amplia independencia económica del ciudadano.

Hay que esperar, efectivamente, que la organización social dirigida por un régimen tendiente a la consecución de la victoria sobre el enemigo, como es lo que actualmente se adapta a la estructura social que modeló este siglo, ha de ser ejemplo aleccionador de cómo podría conseguirse otro régimen que con otra finalidad más noble que el de la guerra, esté en condiciones de adoptar todas las técnicas para obtener una más significativa victoria sobre la guerra, extirpando la miseria y afirmando la justicia social, en la meta del triunfo.

Todos los esfuerzos aplicados con idéntica finalidad en toda América, darían por resultado un clima espiritual adecuado para lograr que la vida económica, política y cultural del continente entero, ponga a todos los pueblos en una comunión de propósitos, tras la cual vendrá, sin dudas, la unidad y la solidaridad que se vislumbra, se presiente y se anhela.



Secretario de la Sociedad de Arquitectos, ex miembro del Centro de Estudiantes de Arquitectura, de la Federación de Estudiantes y de la Asamblea del Claustro.

RESPUESTA DEL ARQUITECTO JULIO CESAR ABELLA

I Si la Humanidad quiere seguir avanzando en el sentido del progreso la estructura social del mundo deberá sufrir profundos cambios. La ordenación social actual ha llegado a ser un freno para ese progreso y ella ha engendrado la monstruosa concepción del nazi-fascismo.

Pero los hombres han demostrado que mantienen vivos los ideales de libertad e igualdad y están dispuestos aún a luchar una vez más por ellos. Y a pesar de las miserias que el orden social ha deparado a la mayoría de los pueblos, cuando esa ordenación social ha renunciado aún a los más elementales derechos humanos, cuando ha pisoteado la dignidad del hombre y hecho escarnio de la decencia y de la moral, un dique de voluntades se ha puesto en el camino de los bárbaros. Pero esos hombres y mujeres que hoy dan su vida en todos los rincones del mundo, por la libertad y el aplastamiento del nazi-fascismo, no han de ser defraudados. Luchan por un nuevo concepto de la vida; luchan por salir de la existencia que hacen, para entrar en la vida en la plenitud de sus goces espirituales y materiales. Quieren vivir sin la incertidumbre del mañana; sin la aberración terrible del hombre que pletórico, quiere llevar el pan a sus hijos y es condenado a la inacción. Quieren olvidar el odio que la maldad de los hombres despierta con su codicia, edificada sobre su sangre, su miseria y su explotación. Quieren que no veamos más la destrucción de los alimentos o la paralización de la industria para mantener los precios mientras el pueblo sufre hambre; quieren en fin, que todos tengan las mismas posibilidades al llegar a la vida y que la puedan enfrentar con la certidumbre de tener asegurado su futuro económico.

Deberemos dar al concepto de libertad humana la base económica indispensable para asegurar el goce verdadero y efectivo de la Democracia.

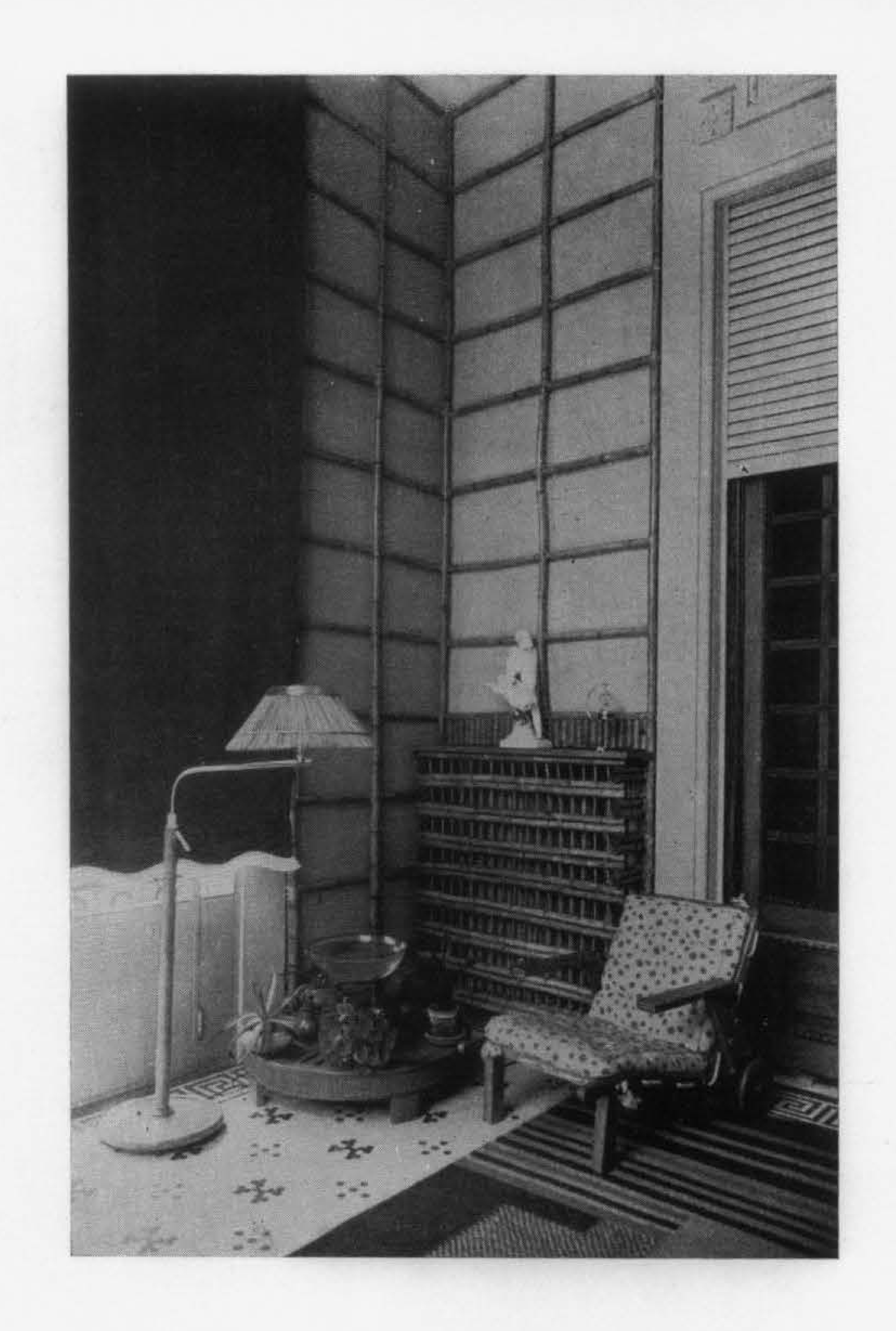
Asegurar los destinos de la Democracia significa terminar con los injustos privilegios de minorías; significa permitir que nuestro hombre de campo pueda sentir que la tierra que trabaja y riega con su sudor, que recoge sus lágrimas y sus alegrías, es suya; significa que el obrero sienta que ese trabajo es para el engrandecimiento de todos y su mayor producción significa un mejor sustento para sus hijos; significa que los profesionales no vean cerradas o limitadas sus posibilidades de hacer bien social, por un derecho individual desbordado, que necesita la limitación del derecho de los más; significa en fin, que todos trabajen con entusiasmo, sintiéndose en realidad gestores de la felicidad de todos y no de la codicia o el egoísmo de unos pocos.

Y este es el único camino para asegurar el derecho de cada hombre a pensar libremente siempre que no ataque los supremos intereses de la patria o de la colectividad. Porque de lo que debemos sacar al hombre de la calle es de ese descreimiento absoluto a que lo lleva un régimen social que no es capaz de asegurar su vida.

(Continúa en la pág. 23)

Interiores

proyectados por el Arquitecto W. Pintos Risso



RINCON DEL JARDIN DE INVIERNO CON EL CUBRE - RADIADOR DE CAÑA. MESA CIRCULAR CON LUZ PARA PLANTAS DE MACETA Y ACUATICAS. LAMPARA CON PANTALLA DE PAJA.



RINCON DEL JARDIN DE INVIERNO. SILLONES DE ROBLE NATURAL CON ASIENTO Y RESPALDO DE CUERDA DE CAÑAMO. PECERA CON LUZ. MOTIVO DECORATIVO CON LUZ INDIRECTA REFLEJANDOSE SOBRE BASTIDOR REVESTIDO DE CUERDA. EN EL CENTRO DEL TABLERO DE ROBLE, ESCULTURA DE MADERA. PAREDES REVESTIDAS DE CAÑA.

AMUEBLAMIENTO DE UN LIVING-COMEDOR EN UN CHALET YA CONSTRUIDO EN CARRASCO



VISTA DEL LIVING-ROOM HACIA LA PUERTA DE SALIDA

●

EN EL FONDO, CHIMENEA DE PIEDRA Y REVESTIMIENTO DE MADERA



VISTA DEL COMEDOR HACIA EL LIVING - ROOM. — MUEBLES DE ROBLE MACIZO



MUEBLES EN ACERO CROMADO, PAJA DE LA INDIA Y CUERO PELUDO BLANCO. — ALFOMBRA DE CAÑAMO Y LAMBRIS DE ROBLE

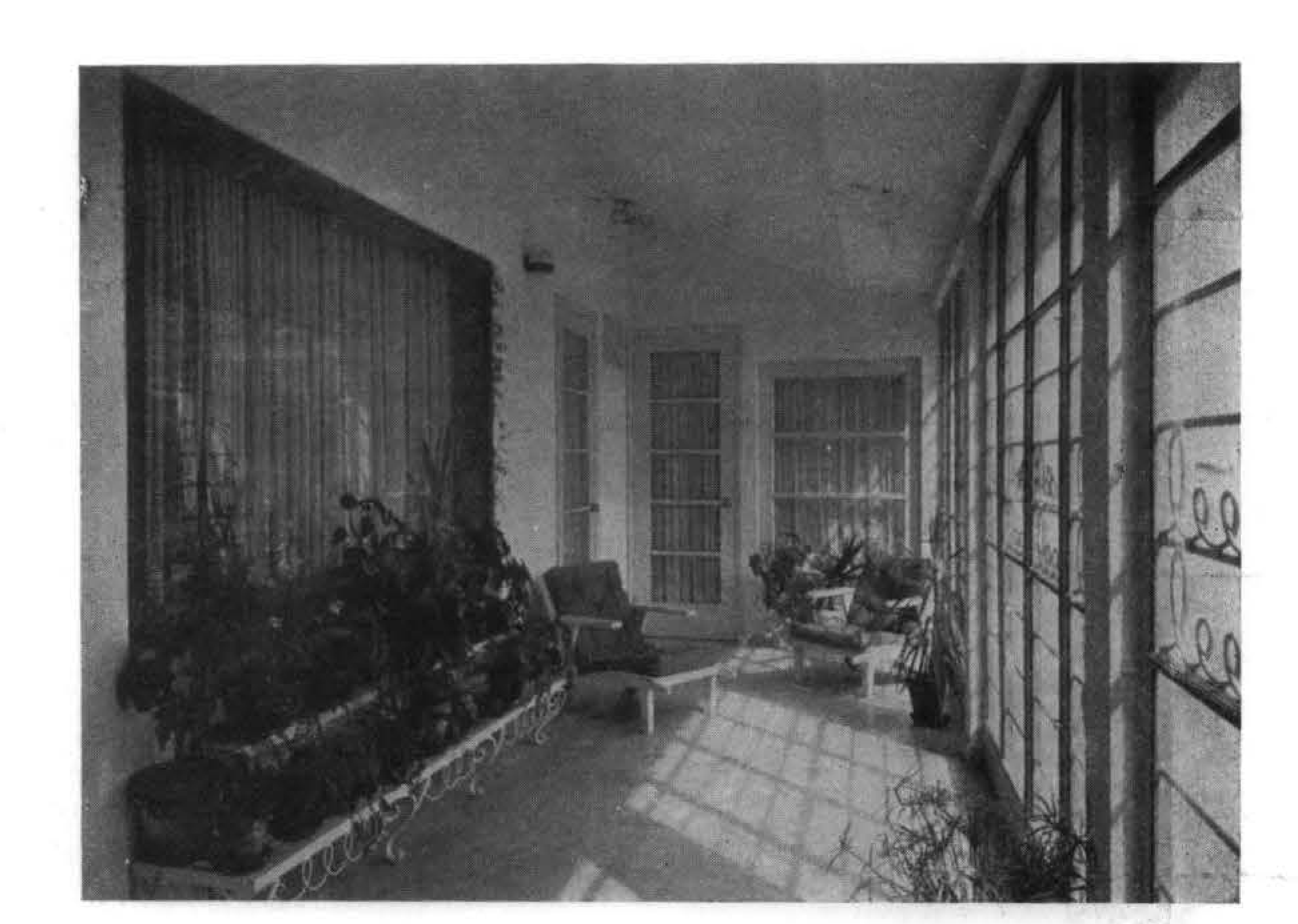
CHALET DEL Sr. V. MARIO CORDARA METHOL

PRIMER PREMIO

Concurso Municipal 1942



VISTA DE LA TERRAZA Y EL PANORAMA A TRAVES DE LOS VENTANALES DEL COMEDOR



VISTA DEL JARDIN DE INVIERNO CON PORTADA HACIA EL JARDIN INTERIOR DEL EDIFICIO



VISTA DESDE EL LIVING - ROOM HACIA EL COMEDOR. - SEPARACION CON EL CUBRE-RADIADOR APROVECHANDO PARA CREAR UN MOTIVO DECORATIVO

Facultad de Arquitectura

Curso de grandes composiciones.

Este curso para egresados, en las condiciones que fija el reglamento, permite al profesional que realice la mejor composición que posea altos valores intrínsecos, conquistar el premio, producto del legado que el Profesor José P. Carré dejó a la Facultad de Arquitectura. Por tanto, el proyecto que realicen los alumnos, será siempre un homenaje a su memoria y deberá ser realizado con la mayor dedicación desde el punto de vista de la composición, estudio y expresión.



Profesor Arquitecto
Monsieur J. CARRÉ



Arqto. ganador
LUIS ISERN

Por dificultades de espacio ha sido suprimido el detalle completo de cada una de las secciones.

TEMA: ***Un Instituto de alta cultura***

Ha sido siempre símbolo de épocas importantes en la Historia, la creación, crecimiento y eclosión de los centros de altos estudios, en los cuales gentes de hondo pensar, pudieron dar el fruto de sus fatigas, la resonancia de su espíritu o el resultado de su creación o investigación desinteresadas, que entonces y más tarde, supieron otros hombres usar y transformar para bien de la humanidad, para el triunfo de la verdad, para el fervor de la libertad humana.

A pesar de que la historia muestra episodios desconsoladores para el triunfo de la cultura, es indubitable que ellos derivan muy probablemente de un descenso en el tenor de la misma, aunque en apariencia parecería existir más sabiduría; pero tal vez falte más amor por la sabiduría y simultáneamente un exceso de ciencia, de aplicación de la ciencia o una desviación de la meta científica. Esto estaría emparentado con un aserto de Ortega y Gasset que dice:

"No: ciencia no es cualquier cosa: es espumar del universo esencialidades. Nuestra " existencia **necesita** de éstas; por eso **tiene** que **hacer** ciencia. Y es posible que ésta " requiera acumular datos, reunir informaciones, coleccionar documentos, etc., etc.; pero, ' bien entendido toda esa labor sólo está justificada en la medida rigurosa que conduzca " al hallazgo de esencialidades. Cuando la desproporción entre el trabajo empleado y este ' resultado, el único que justifica la ciencia, es excesiva, éntrase en la sospecha de que '"la ciencia es un vicio y nada más". (Del libro Goethe desde dentro").

Así pues generalizando, no solamente nos ubicamos en busca de esencialidades, en el territorio de la ciencia, sino en el de las artes, el de las letras, en la filosofía, en la pedagogía, configurando esto entonces la base estructural de la alta cultura que involucra la captación sutil del término **humanidades.**

Precisamente por haber sido soñado en esta última forma el advenimiento de la formación de una Facultad de Humanidades por hombres de pensamiento desde hace mucho tiempo en nuestro medio, es que se torna simpático y digno de atención, que la Facultad de Arquitectura de Montevideo inicie los cursos de Grandes Composiciones para egresados, con un programa de esta índole, porque la alta cultura debe ser entendida y querida, como una gran composición.

PROGRAMA

En un terreno no mayor de 20 hectáreas, en pendientes con dos de sus lados en ángulo recto, similar a los que se emplazan en nuestro Cerro de Montevideo; suponiendo que allí existieran algunos vestigios históricos, y que la ciudad estuviese en esa zona fuertemente desarrollada, se establecería la agrupación de edificios y espacios del **Instituto de Alta Cultura,** es decir: posición magnífica frente a una parte de ciudad, frente a un mar, en un bello clima y vecindades augurales.

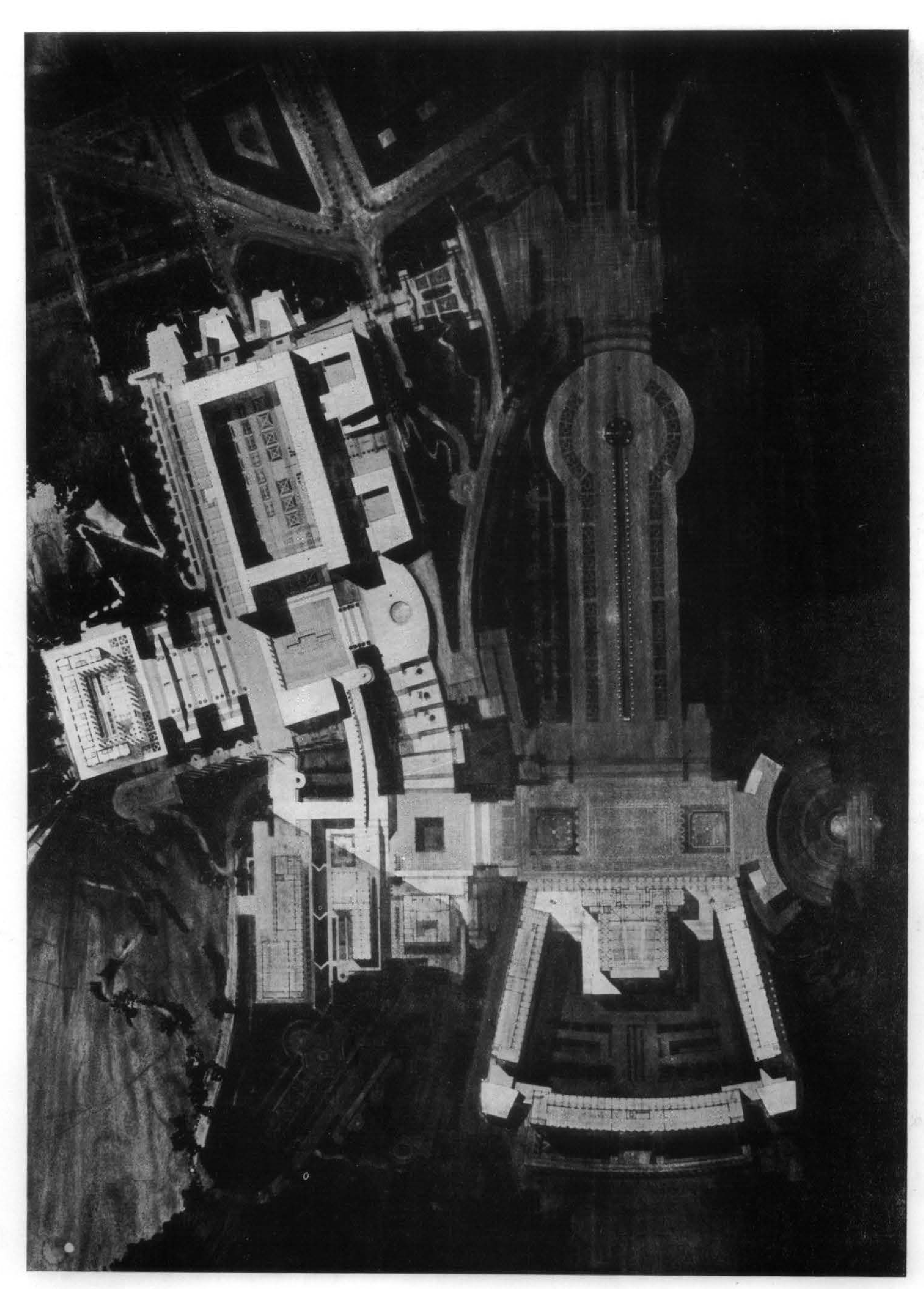
El Instituto de Alta Cultura a proyectarse, comprenderá:

a) Acceso principal vehicular y peatonal.
b) Centro directivo y administrativo.
c) Núcleo esencialmente público { (Museos / (Aula Magna y dependencias. / (Teatro griego
d) Centro de estudios propiamente dicho.
e) Biblioteca histórica.
f) Hemeroteca moderna.
g) Imprenta para artes y ciencias.
h) Acondicionamiento de un viejo edificio laico o religioso que se supone quedó en la zona donde se emplaza el Instituto.
i) Jardines retrospectivos.
Los espacios libres que se establezcan en la Composición deberán en parte — no en total— ser estudiados como jardines que representen formas, proporciones y características paisajísticas de épocas anteriores a nuestros días, sirviendo ellos como enseñanza. Deberán ser 3 por lo menos.

En la composición del conjunto y de las partes se deberá tener en cuenta que, estudiantes, profesores y personal, podrán circular en vehículos y estacionarse, en la mayor parte de las zonas próximas a edificios, pero no en las zonas enjardinadas.

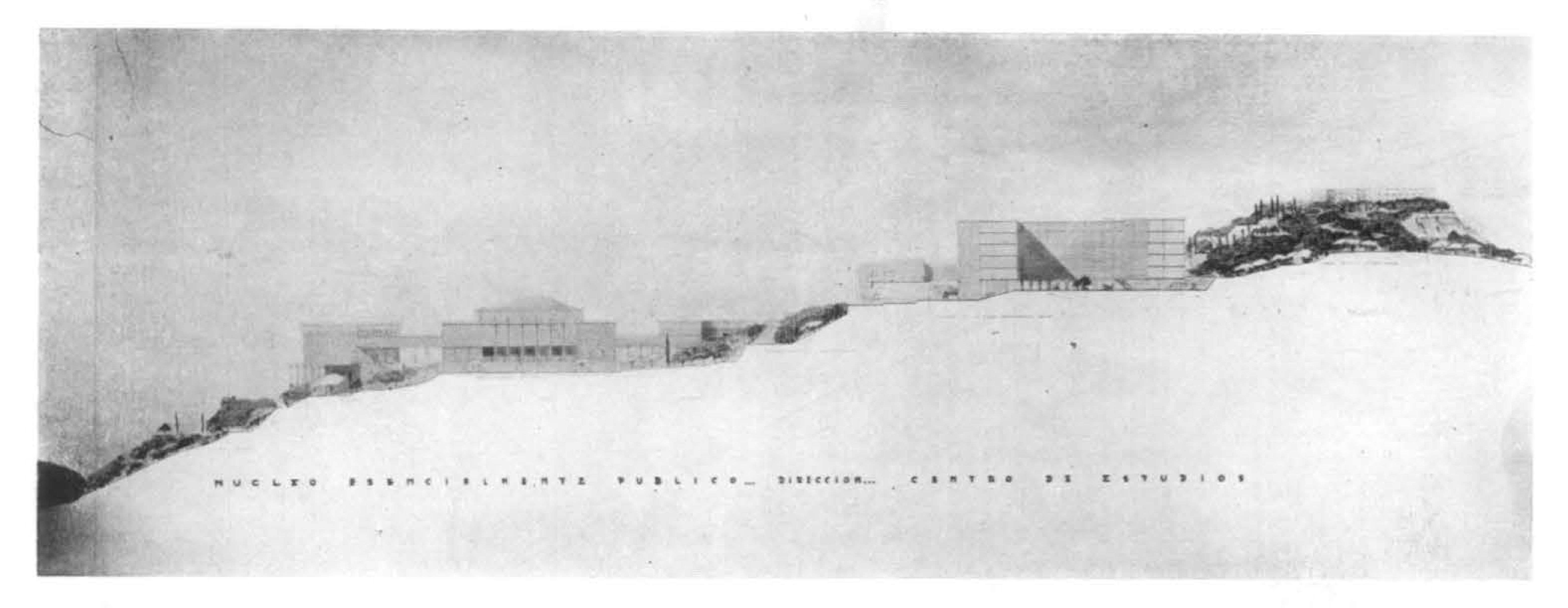
Podrán establecerse, patios, claustros, zonas arboladas, estanques, conjunto para el reposo y la meditación.

PROF. MAURICIO CRAVOTTO.



PLANTA GENERAL

Arqto LUIS ISERN



CORTE

Exposición del Arquitecto Don Luis Isern

"El mundo es ancho y ajeno".

En este mundo ancho, cambiamos de lugar, vamos de un lado para otro buscando la vida, pero el mundo es ajeno y nada nos da y el hombre muere con la frente pegada a una tierra amarga de lágrimas.

Este mundo ancho, y por ahora ajeno, hay que conquistarlo por medio del amor entre los hombres, por medio de la sabiduría, por medio de las grandes culturas.

Pero primero hay que elevar el nivel de la cultura y antes hay que hacer un Instituto de Alta Cultura.

Decir lo que debe ser un Instituto de Alta Cultura sería repetir el programa con el que se ejecutó el proyecto imaginando ya las gentes que allí estarán caminando por sus avenidas, sus jardines, sus espacios, contemplando las perspectivas de horizantes tan lejanos como quizá lo sea el amor completo entre los hombres.

Para arquitecturar el Instituto despertando una emoción en los demás, es necesario sentirla en nuestro propio corazón. En la cumbre como símbolo de elevación de la CULTURA. Acceso amplio, simple y claro.

Determinación franca. Espacios y volúmenes en relación.

Núcleos esencialmente públicos en amplia comunicación con la ciudad.

Agrupación superpuesta de las dependencias del Centro de Estudios para que ya desde allí los estudiantes se hermanen bajo un mismo techo que cobija y auna.

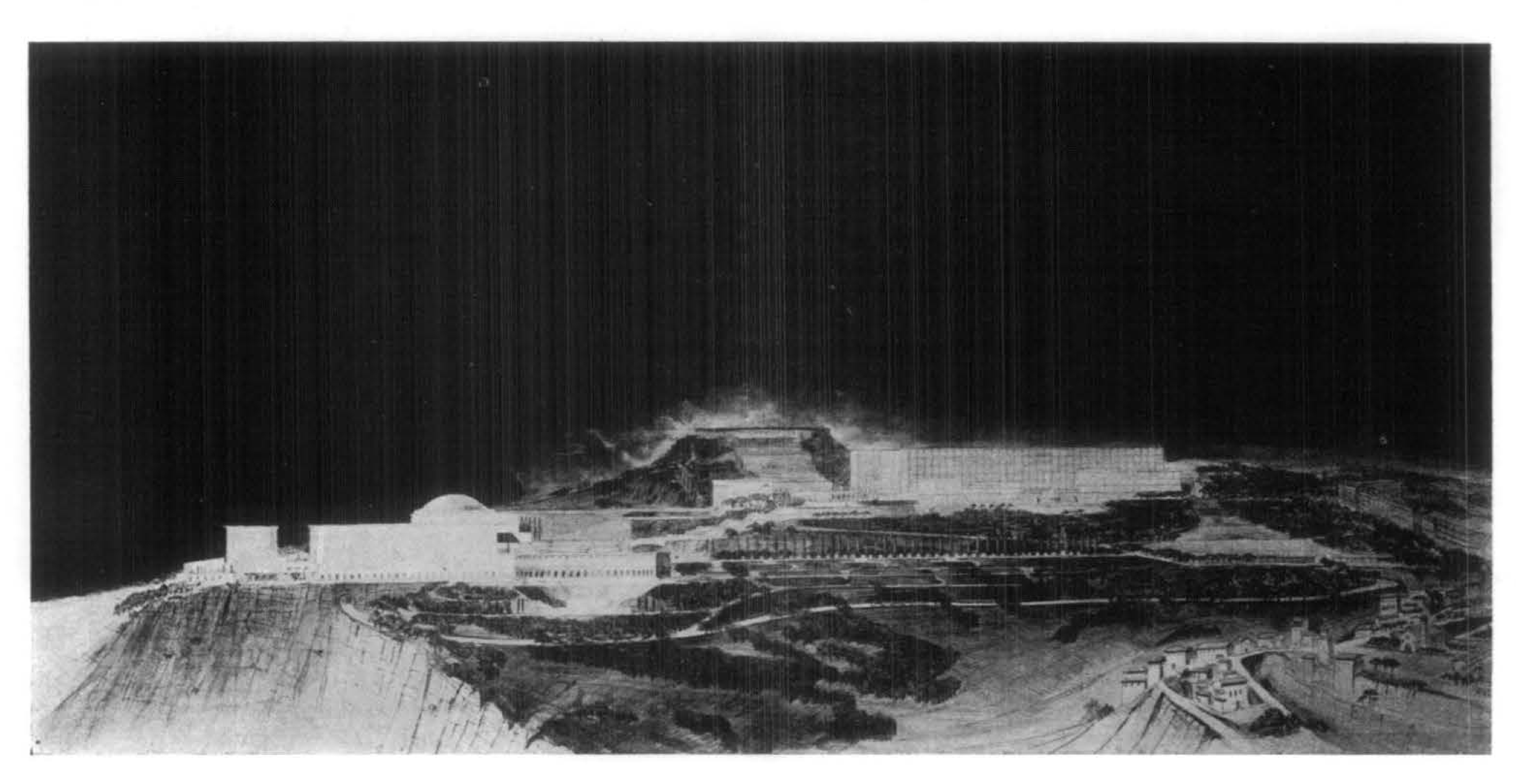
Biblioteca con el Centro de Estudios.

Hemeroteca en proximidad con el Centro de Estudios.

Se supone que la ciudad tuvo su núcleo inicial cerca de la costa y luego fué ascendiendo hacia la cumbre donde como símbolo se implanta el Instituto.

El viejo edificio se acondiciona con el Centro de Estudios para que allí habite dedicada al estudio juventud de mente esclarecida y gentes de hermanas culturas que harán Humanidad.

El viejo edificio, símbolo antes dominador, erguido y orgulloso defensor, bajo cuya sombra protectora se cobijaba la pequeña ciudad. Luego guía de navegantes, faro indicador de caminos marinos, ahora se hará menos imponente y más humano y será en la cumbre espíritu ideal de los pueblos y su luz iluminará las mentes que de allí harán de defensa



FACHADA GENERAL

ARQUITECTURA y TEATRO

PARALELOS

Por el Arqto.
FLORIO PARPAGNOLI

Hojeamos nuestros viejos textos y encontramos: tratados sobre las graderías circulares, salas elípticas, francesas, italianas o la moderna versión de las salas con la cuña del escenario «shakespeariano» encastrado en uno de sus extremos; arquitectura de vestíbulos, de foyer, de «halles»; arquitectura de escenarios con sus puentes, fosos, anchas bocas de escena y todo el complejo sistema de máquinas y cuerdas. Encontramos una relación de orden primario en el parentesco de las dos artes.

Recordamos aún: la escenografía con su juego de planos y de volúmenes, de espacios y de colores, de luces y de sonidos; plástica subrayada por la música en función de espacios utilizables y de volúmenes escultóricos que se rigen por el diagrama de movimientos de la «regisse», movimiento escénico. Relación de orden ya más hondo; lazo que estrecha las relaciones de las dos artes en su calidad esencial de complejos que sirven, en la arquitectura la función del vivir en el mundo cotidiano, y en el teatro a las vivencias del mundo de los sueños, intensa sección transversal de la vida que es la obra representada.

Descubrimos por fin: la puesta en escena que el director hace de la obra; vida de la letra con que el autor nos lega su creación; recreación por la plástica del movimiento de las masas escultóricas que son los actores y por las músicas de fondo y de sus voces, de la composición del autor. Relación más honda aún que las anteriores entre los trabajos de ambos; arquitecto y director de escena.

Si establecemos el paralelo, surgirá el por qué, el arquitecto puede y debe asomar su curiosidad a través de los bastidores para contemplar la obra del otro creador. Surgirán conceptos que revaluarán la labor del arquitecto moderno, que tan arduo esfuerzo debe hacer para escapar a una impuesta condición de constructor, regido por principios de economía financiera, finalidades de renta, y... si es posible, por los principios reales del arte arquitectónico conocidos en el viejo y añorado edificio de la Facultad.

Arquitecto y director toman, al iniciar su obra, lo que el uno llama programa y guión o texto el otro. Ambos tratan de acudir al soplo mágico interior que ha de llevarlos a dar vida a ese texto; y ambos tratan de poner en marcha el mecanismo que ha de hacer vibrar el disco de cera del cual surgirá la música de la obra.

Ambos buscan, por medio de volúmenes y planos y colores y luz, respetar y responder a las necesidades de una función, que es expresar un espíritu y un sentimiento, por los medios que las técnicas ponen a su alcance. En ambos, la lucha de la creación tiene semejanza que sorprende a cualquiera de ellos que ignorara al otro.

El director, busca una colocación de sus volúmenes móviles, los actores; los adereza con los gestos y con la expresión de las caras y de las manos, haciéndolos vibrar por sus movimientos y sus voces, haciéndoles incidir luces, haciendo surgir de ellos e incidir en ellos sonidos musicales; suspendiéndolos en los silencios, definiendo con ellos espacios y trasladándolos en otros de la escena, moviéndolos y creando con ellos tiempos dentro del tiempo.

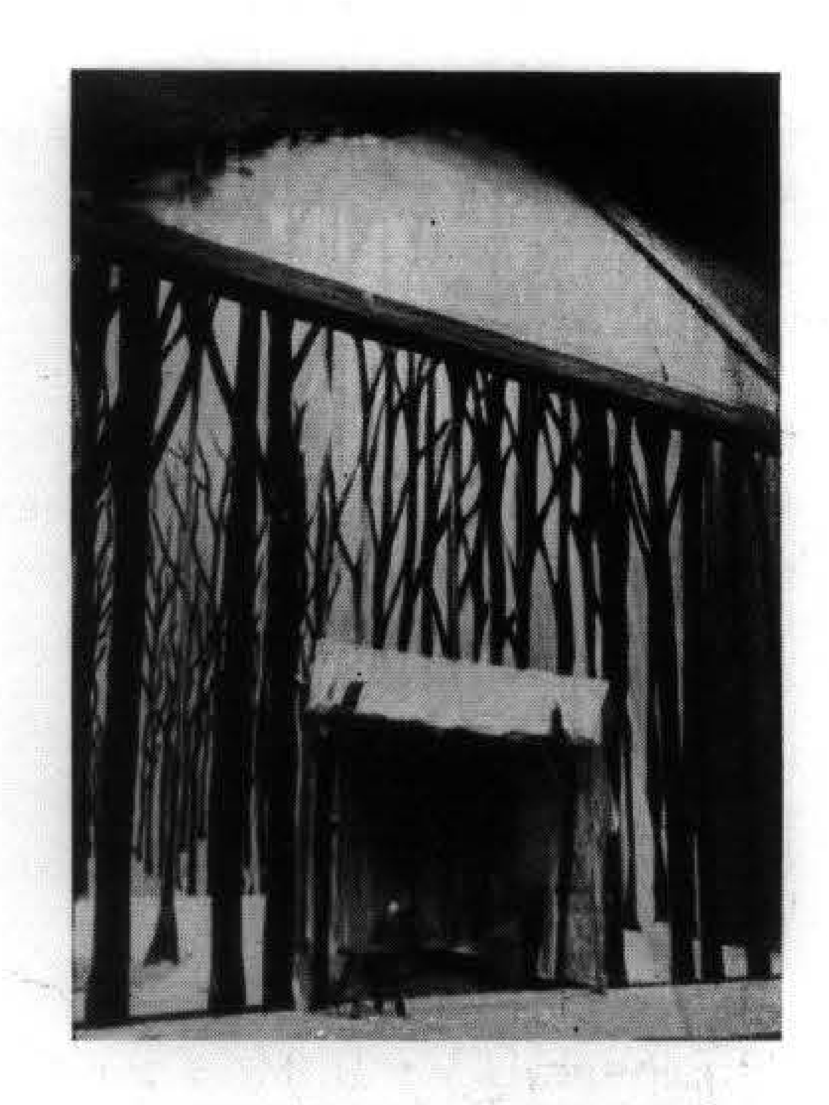
En la misma forma el arquitecto mueve masas y las modela, creando el silencio del hueco, abrazando con ella los espacios interiores y dejándolas abrazar por los exteriores, exponiéndolas a las luces, contando sus dimensiones por el tiempo que allí transcurre y determinando un tiempo plástico nuevo.

Ambos miden con módulos siempre variables, proporciones que determinan armonías y escalas que ligan al hombre a su obra, extrayendo principios plásticos de la tradición y el espíritu de la época, dividiendo, ritmando y equilibrando, de acuerdo con un estado de emoción predeterminado.

Construir un edificio y constuir una representación es tener que sortear escollos semejantes, es domeñar técnicas distintas pero en materiales esencialmente iguales. ¿Qué más da, para elevarse al cielo que levantar un brazo o erigir una torre? ¿Qué es levantar el pecho en movimiento frontal sino cortar



"L'APOLLON" DE MARSAC



"L'ANNONCE FAIT A MARIE" DE P. CLAUDEL. 3er. ACTO



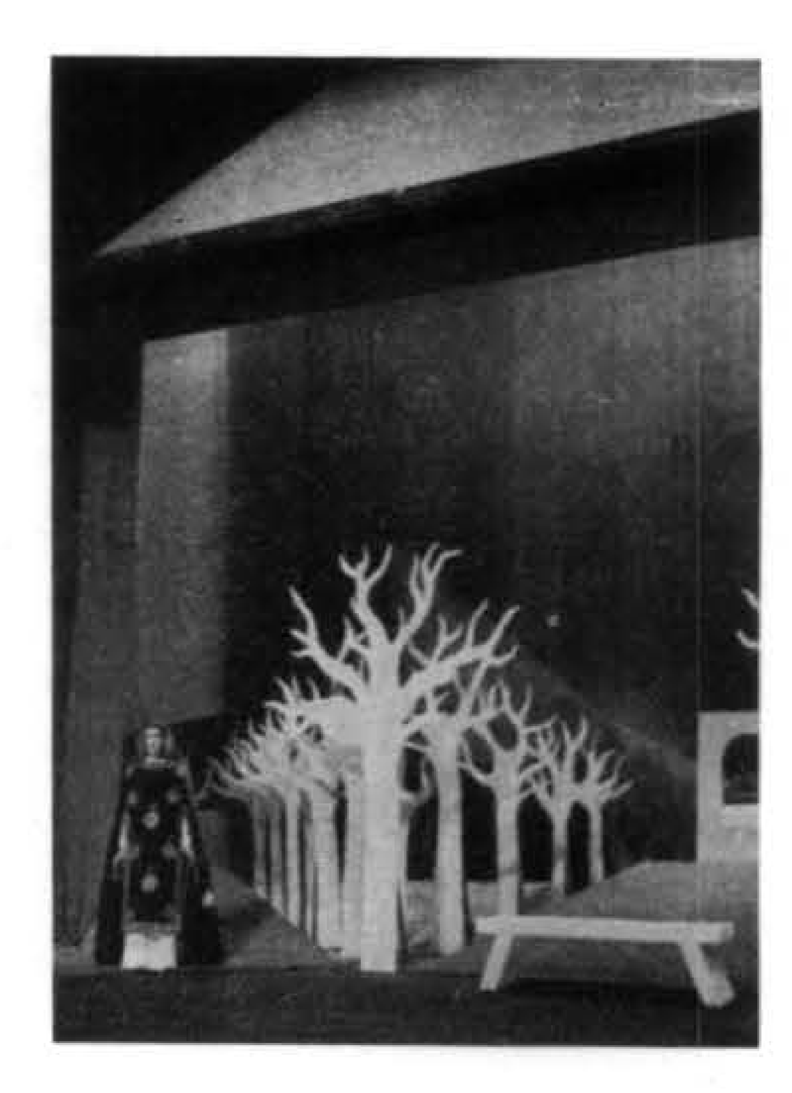
MUJER DEL PUEBLO JUDIO, DE "JUDITH" DE GIRAUDOUX

el espacio que enfrenta la masa del edificio con la proa de un diedro saliente? El director recurre igualmente que el arquitecto a la horizontal para emular la línea plena de calma y reposo del horizonte; y el pliegue de un traje como el tratamiento rugoso o estríado de un muro tienen la misma intención dentro de los símbolos intuitivos que el hombre cuenta entre las formas plásticas para expresar un sentir. El haz de luz que incide en la escena directamente sobre el actor así señalado, aislado de la oscuridad del escenario, no es más que la inversión de la columna que eleva el arquitecto desde el suelo para señalar el hecho o el hombre recordado. Materiales y herramientas levemente diferentes dan sólo leves diferencias entre las técnicas usadas; volúmenes y espacios representados por materia viva o muerta en un caso y materia muerta y viva en otro obligan a ambos a acudir al mismo alfabeto de ideas. Ante el arrastre que para ambos pueda ejercer la plástica pura y los principios más libres de la composición, se encuentran ambos ceñidos por el riel del programa y del texto, al cual deben buscar de responder en su esencia más íntima.



"L'ECOLE DES FEMMES"
DE MOLIÈRE

Por fin, ambos tienen el goce de servirse de una combinación de artes distintas para componer su obra. Así como el gótico afina y alarga la escultura en imágenes que se acomodan a sus portales estríados en planos angostamente superpuestos, el director con trajes, coturnos y plataformas, con actitudes y luces, yergue la figura humana, material escultórico con que modela su creación; así como el arquitecto renacentista valoriza y enriquece con colores de mármoles y preciosas pinturas sus paramentos y techos, el director colorea con las gamas maravillosas de los cristales de los focos, sus escenas, tiñéndolas en el tono del clima predeterminado; así como el arquitecto quiebra el silencio de su espacio creado con el fondo musical del chorro de agua o sugiere músicas de piedras y metales, el director llena el silencio de la letra con la música orquestal más atemperada. Ambos tienen la inmensa gama de las creaciones de otros artistas para completar y subrayar su obra que es complejo de creaciones al servicio de una creación única.



"L'ANNONCE FAITE A MARIE"
DE P. CLAUDEL 3er. ACTO

Pero el paralelo de las obras construídas nos dan la sensación que el director de escena obra con mayor independencia, y se siente menos atado por los lazos y quehaceres del orden con que el arquitecto ve cortado casi siempre su vuelo y que influye tanto para que se vea obligado a esa lucha de que habláramos anteriormente. Nos acercamos al mundo del escenario y dentro de la organización de la compañía distinguimos inmediatamente una separación de las funciones desempeñadas dentro de ella. El director de escena se sirve casi siempre de una serie de intermediarios que ahuyentan de su lado el sonido metálico de los dineros que pueden comercializar su arte. Producido y economía de la obra no es cuenta suya. Cuando lo es, su calidad baja inmediatamente. Pero cuando la valla de un administrador y un empresario transforman las exigencias comerciales en una frase más, que sólo ahondará un poco más el riel del texto sobre el que deberá encarrilar su creación, despliega con toda la magnificencia posible su ingenio para trasuntar en la obra la realización pura de un espíritu y un sentimiento. Pregunto yo: ¿podrá algún día, el arquitecto, desglosar sus actividades en funciones de pura creación de las que atañen a la faz financiera? ¿No nos veremos nunca libres de ver apagar el proceso de creación entre las cenizas de las operaciones bancarias y los presupuestos y los cálculos, haciendo la limpieza de todas las actividades perjudiciales para el desenvolvimiento libre?

¿Hemos de seguir encontrando manera de dividir nuestro tiempo y nuestra personalidad para inmiscuir la labor del honrado comerciante con la labor del creador? ¿Hemos de seguir encontrando la disculpa que se basa en falsas teorías de practicidad incierta, para suponer que ennoblecemos y tomamos en la faz más real el trabajo que se nos encomienda, cuando vemos transformado el norte y cimiento de nuestras creaciones en cálculo monetario?



"ON NE BADINE PAS AVEC L'AMOUR"
DE ALFRED DE MUSSET
1er. ACTO 2.a ESCENA

No nos separaremos de los números, ni de la divina geometría que amara Leonardo; pero sacudamos el yugo del signo de pesos: que una cosa es el arte de las matemáticas y otra es la ocupación del hombre de negocios.

He ahí una sugerencia que surge de una primera faz de la discusión entre la labor del director y el arquitecto. Una revisión conceptual del vocablo eco-

nomía, en el que se sustituirá un sentido banalmente comercial por el sentido justo de lo suficiente y lo necesario.

Ligando así, en comunes principios de arte ambas prácticas o disciplinas, recordaremos como el «nada sobra y nada falta» es el sentido de economía que rigió en Fidias, en Bach, en Shakespeare y que debería ser el único buscado en nuestra arquitectura moderna. Vemos vislumbrar como una solución posible la creación del intermediario de que antes habláramos. Un técnico que tomando un programa, dictado por un cliente o institución, fijara, la frase de terminación de ajuste monetario, y que... Pero dejemos que las soluciones puedan surgir mediante las discusiones que se promueven en la sede de nuestra Sociedad, donde día a día se comprende más el sentido de colaboración y de común búsqueda a las soluciones de los problemas profesionales.

Sólo agreguemos que si siguiésemos estableciendo paralelos semejantes surgirían muchas otras sugerencias y revaluaciones de nuestros principios teóricos y prácticos. Que es evidente la ventaja de un espíritu, que escapando del «especialismo» se acerque en primer término a aquellas actividades que tengan parentesco con la propia, extendiéndose luego en un humanismo más amplio. Tal es, a nuestro parecer, el criterio que debe surgir en la mente del creador moderno que se aparta del aislacionismo y que al tender la mano a los otros creadores ampliará y aclarará los horizontes de su propio arte.

■ ■ ■

Continuación de "Una gran sentencia judicial" **(viene de la pág. 5)**

7.° Transcurridos algunos días sin tener noticias, visitó a dicho señor, el que le manifestó que tenía otros proyectos y que no sabía aún a quien se encargaría la obra. Más tarde, por intermedio de una tercera persona, le hizo saber que la elección de planos había correspondido a otro arquitecto y que no se consideraba obligado al pago de los honorarios.

8.° El Sr. Loppacher tiene poder de los demás integrantes de la Sucesión de don Eduardo Loppacher, por lo que su gestión obliga a sus mandantes.

Ofreció prueba y funda su derecho en el Art. 1834 del Código Civil.

Que a fs. 11 amplía la demanda reclamando daños y perjuicios (Art. 1341 y sig. del C. Civil).

RESULTANDO:

Que la sucesión demandada contesta la acción a fs. 27 por intermedio de su apoderado, expresando: que debe desestimarse en definitiva la acción iniciada con costas y costos, por no ser exactos los hechos en que sustancialmente se funda la demanda.

Son ciertos los hechos contenidos en los numerales 1.° y 2.° del escrito de fs. 6. No es exacto lo afirmado en el numeral 3.°; el Sr. Loppacher no impartió **orden** de estudio de ante-proyecto ni a los actores ni a ningún otro arquitecto. Manifestó simplemente a ellos, como a todos los demás que postularon el otorgamiento de la obra que, para satisfacer las numerosas solicitudes en tal sentido, procedería a realizar un concurso privado entre varios arquitectos, y puntualizó debidamente que como tal concurso se hacía en obsequio a los interesados en dirigir la obra, prevenía que lo participación en dicho concurso privado no devengaría honorarios y ni siquiera se indemnizarían los gastos que a cada profesional irrogara su concurrencia.

. . . .

. . . .

Que la comunicación dirigida por el Sr. Loppacher al Presidente de la Comisión Financiera de la Rambla Sur, fué redactada por los actores, quienes le solicitaron la firmara por ser ello indispensable para conseguir oficialmente ciertos datos. Que el Sr. Loppacher la firmó haciendo confianza en los actores, como la hubiera firmado a requerimento de cualquiera de los concursantes al concurso privado, sin sospechar que se pretendiera utilizar dicho documento como prueba de un contrato que nunca existió.

. . . .

. . . .

. . . .

CONSIDERANDO:

Que no es fácil establecer con precisión en qué condiciones concretas fueron organizados, por el demandado, los trabajos preparatorios para la construcción del edificio de su propiedad, ubicado en la Avenida Agraciada, y para los cuales presentaron sus ante-proyectos varios arquitectos que han prestado amplia declaración como testigos, en el período de prueba.

Todos estos profesionales concurrieron con sus propuestas sin que haya mediado publicidad especial.

Tampoco se ha recurrido por el demandado a ningún sistema de licitación reglamentado público o privado, entendiéndose desde luego por reglamentación, la que determina el Reglamento General de Concursos, aprobado por la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, el 16 de Diciembre de 1929 (ver folleto fs. 78).

No hay en autos ninguna prueba de las condiciones en que el demandado llamó o recibió a los profesionales arquitectos para la obra proyectada, llegando a la conclusión de que sólo hubo conversaciones privadas con cada uno de ellos sin ceñirse a un pliego escrito preestablecido y sin ningún concurso organizado.

Pero del examen cuidadoso de estos antecedentes se deduce en forma incuestionable que los actores, arquitectos Chiarino y Triay, están, frente a aquellos trabajos preparatorios realizados por el demandado, en situación muy distinta a la de los demás arquitectos concursantes, tanto en su documentación, como en el desarrollo o ejecución de los planos.

En primer término debe reputarse probado que el demandado les encomendó directa y personalmente el estudio de los planos para el edificio a construir. Esa prueba resulta fundamentalmente de la propia afirmación consignada por el demandado en el escrito presentado a la Comisión Financiera de la Rambla Sur el 6 de Setiembre de 1935. Ese escrito fué incorporado al juicio a fs. 13.

Se establece allí con precisión, bajo la firma del demandado Sr. Loppacher: "he encargado a los arquitectos Chiarino y Triay, con carácter de urgencia, el estudio de planos para levantar de inmediato un edificio para renta".

Se consigna, además en el mismo escrito que "dichos técnicos efectuaron las indagaciones necesarias y previas, ante

las oficinas del ramo, con el objeto de cerciorarse sobre las ordenanzas y disposiciones imperativas que existieran para la edificación con frente a una Avenida de la importancia y trascendencia como lo es incuestionablemente la Avenida Agraciada, sin haber podido obtener una respuesta concreta y categórica" (ver escrito fs. 13).

No puede vacilarse en afirmar que encargar a un arquitecto el estudio de planos para levantar un edificio, es encargarle la confección de los planos mismos.

Por los términos de su redacción y por la oportunidad en que fué presentado ese escrito, encierra una verdadera confesión extrajudicial respecto de los hechos contenidos allí y que son, actualmente, objeto del pleito.

"La confesión extrajudicial es una declaración que no es hecha en juicio y que se produce por consiguiente fuera de una instancia judicial."

Plothier, después de haber advertido que es necesario no confundir la confesión aún en el caso de que ella sea escrita, con la prueba literal pre-constituída, agregaba:

"Las confesiones extrajudiciales, de que nosotros hablamos, son aquellas que hace el deudor sea en el curso de una conversación, sea por una letra misiva o las que se encuentran incidentalmente en algún acto, que no ha sido practicado expresamente para ello". (Rafael Gallinal. Confesión judicial. Comentarios Art. 436 del C. P. Civil).

La confesión es extrajudicial cuando ha tenido lugar fuera del juicio en forma escrita o verbal. La confesión hecha en un acto administrativo, no es judicial (ver Chiovenda. Principios II, 293; Castro I, 290; Lessona I. 441).

Es justamente el caso presente. Se trata de una confesión hecha en el curso de un acto administrativo, "que no ha sido practicado expresamente para ello".

Es una verdadera confesión extrajudicial por escrito. El "animus-confitendi", el elemento intencional de haber sido prestada con ánimo de suministrar una prueba a la contraparte, ha sido negada posteriormente por el demandado, pero ese elemento intencional está implícitamente contenido en el texto del documento dirigido a una autoridad administrativa, y ratificada por numerosos hechos coincidentes, que no dejan margen a una vacilación al respecto.

De la seriedad de ese acto no puede caber ninguna duda. En el juicio se ha probado que aquel escrito fué presentado a la respectiva oficina administrativa, por el demandado, como necesaria consecuencia de los trabajos encomendados a los profesionales demandantes y por motivo concreto de las dificultades planteadas en el Municipio a su cumplimiento. Han concurrido, por lo demás, al acto administrativo, las mismas partes que actualmente mantienen el pleito.

El valor de esa confesión extrajudicial, no puede ser negado ni disminuído.

. . . .

. . . .

. . . .

CONSIDERANDO:

Que los diversos profesionales interrogados como testigos, —se ha demostrado que concurrieron 12 propuestas de arquitectos para la obra proyectada por el demandado en la calle Agraciada— se han pronunciado en forma variada respecto a la naturaleza de los trabajos cumplidos, sobre la remuneración de los mismos y sobre la no obligación del actor de aceptarlos.

Pero del examen de todas esas declaraciones se advierte que todos los profesionales arquitectos trataron individual y personalmente con él y todos lo hicieron en forma verbal.

El demandado se reservó en todos los casos, para sí exclusivamente, la facultad de examinar los trabajos, proyectos o anteproyectos, sin compromiso alguno de aceptación. No se estableció ningún árbitro, ningún jurado, ningún expediente, ningún escrito. No puede hablarse, ni siquiera por extensión del vocablo, de concurso público ni privado sino de libre y particular concurrencia de profesionales y trabajos.

Cada profesional interrogado ha dicho como el demandado trató con él. Pero ninguno informa como el demandado trató con los demás. Todo concurso público o privado tiene cierto carácter colectivo. La oposición es limitada a los invitados, pero es lógico dar a los concursantes una mínima garantía en la selección y precedencia. En el procedimiento de autos sólo hubo convenios privados e individuales.

Importa, entonces, cada declaración, confesión judicial respecto a lo convenido con el demandado.

Cada declarante, verdadero interesado frente al demandado, se ha referido a su propio acto. Ninguno ha podido referirse al convenio de los demás. La naturaleza del mismo no permite extender su alcance a los actos de los demás.

Por tener entonces características de confesión judicial, es oportuno recordar el valor legal de la misma.

. . . .

Los demás profesionales declaran que la remuneración que convinieron para sus trabajos era obtener la dirección de la obra en el caso de aceptar, el demandado sus anteproyectos.

. . . .

Pero, es incuestionable, a los efectos de probar los hechos que integran la demanda de este juicio, que todos esos testimonios no tienen ningun valor legal. Ninguno de esos testigos "sui-géneris" —todos fueron interesados en la obra— ha informado como fué convenido el trabajo realizado por los actores Chiarino y Triay para el demandado Loppacher.

Y si bien es verdad que ninguno ha sido interrogado al respecto, debe establecerse que las presunciones emergentes de esas declaraciones y de todos los antecedentes, no llevan de ninguna manera, a admitir la gratuidad del trabajo de los profesionales demandantes sino a lo contrario.

No puede haber duda, que, en el su-lite, el convenio realizado entre las partes sobre estudio y preparación de planos, es un verdadero contrato de arrendamiento de obras de los previstos en el Capítulo II, libro IV, Parte II, Título IV del Código Civil.

Este convenio además de ser probado fehacientemente como se ha establecido en esta sentencia por el documento de fs. 13, aparece ratificado por el mismo demandado al absolver la 3.ª posición de fs. 57 donde confirma que le encargó a Triay, como a los demás arquitectos el estudio del anteproyecto; por las conversaciones telefónicas mantenidas entre las partes; por la visita efectuada por el demandado a los actores, y por la presunción que resulta del examen de los planos presentados y ejecutados en la escala especial de 0,02 por metro y que corresponde, según informe de la Sociedad de Arquitectos, a planos definitivos o detalles para presentar a la Intendencia Municipal (ver fs. 69).

Se sabe que la gratuidad no es de la esencia de los contratos bilaterales, sino todo lo contrario: **la remuneración.** Estos contratos se presumen siempre **onerosos** salvo la prueba en contrario. La libertad, debe ser expresamente convenido en estos contratos. Art. 1249 del Código Civil.

Pero, además, en el contrato de arrendamiento de obras, que puede realizarse verbal o escrito, la ley civil expresamente ha establecido y reglamentado esa presunción, con sumo cuidado.

"El que hiciere algún trabajo o prestare algún servicio a otro, puede demandar el precio, aunque ningún precio o retribución se hubiere ajustado, siempre que el tal servicio o trabajo fuere de su profesión o modo de vivir honesto. En este caso se presumirá que los interesados ajustaron el precio de costumbre para ser determinados judicialmente, si hubiere duda", Art. 1834 del C. Civil.

En el sub-lite se ha probado que los actores realizaron el trabajo de su profesión de arquitectos en favor del demandado. No se ha probado, de ninguna manera, que los actores hubieran querido hacer ese trabajo gratuitamente. La prueba de gratuidad debió suministrarla el demandado.

Ampara, por consiguiente, a los actores, a falta de prueba en contrario, a la presunción legal de que su trabajo debió ser remunerado.

A falta de ajuste de precio la ley presume "que los interesados ajustaron el precio de costumbre, para ser determinado judicialmente, si hubiere duda", (Art. 1834 citado).

CONSIDERANDO:

Que de acuerdo con lo establecido precedentemente debe fijarse el precio de los trabajos profesionales realizado por los actores.

La ley invocada, Art. 1834 del C. Civil, **se refiere al precio de costumbre.**

En el sub-lite, tratándose de trabajos de arquitectos, es fácil entender que debe aplicarse el arancel oficial de la Sociedad de Arquitectos. (Ver folleto agregado a fs. 68).

Como la cifra de $ 180.000 dada al valor de la propiedad por los demandantes no fué contestada (el precio correspondiente a los planos ejecutados debe fijarse en pesos 1.449.26, que es la suma demandada por ese concepto.

En cuanto a las demás reclamaciones de daños y perjuicios, sólo hay mérito para su determinación, imponiendo los intereses legales desde el día de la demanda.

Lógicamente, en un pleito como éste, que se persigue el cumplimiento de un contrato verbal donde no se ha concertado previamente el precio, no cabe otra responsabilidad civil, que el pago de esos intereses. Por cuyo mérito y lo dispuesto en el Art. 466 del C. de P. Civil y Art. 688 del C. Civil, definitivamente, juzgando,

F A L L O :

Condenando a la parte demandada a pagar a los actores la suma de mil cuatrocientos cuarenta y nueve pesos con veintiseis centésimos más los intereses legales desde el día de la demanda.

Sin especial condenación.

(Firmado) OSVALDO SANTINI.

■ ■ ■

Continuación de "Encuesta" (Viene de pág. 12)

Salir del mundo de pre-guerra, de hombres sin fe y sin firmes convicciones guiados sólo por el egoísmo de conquistar un puesto en la lucha terrible por la vida, pisoteando a veces sagrados ideales; hombres que hoy van en su camino iluminados por la fe en el mundo del mañana.

Y esa luz y esa fe es lo que a toda costa hay que ganar.

II

Nada ni nadie en el orden social puede permanecer inmutable o neutral ante la gran conmoción universal a que asistimos; todos tienen un puesto en la lucha.

Los profesionales no pueden mantenerse, ni moral ni materialmente ajenos a los grandes cambios a producirse. Poseedores de una elevada técnica, de la que son deudores a la sociedad, cumplirán su deuda aplicando esa técnica en la solución de los problemas sociales.

Si se oponen a esos cambios, negarán el sentido social de las profesiones liberales y mancharán las más puras tradiciones de nuestras generaciones, acunadas en los postulados siempre progresistas de la Reforma Universitaria.

III

La participación de las técnicas universitarias en la depuración y elevación de la Democracia es una necesidad, pero siempre que ello signifique no renunciar a la unión de todas las fuerzas populares en esa obra de justicia social.

Los universitarios deberán hacer oír su voz a través de la Universidad, dando una orientación constructiva en los graves problemas nacionales, en los que generalmente se oyen todas las opiniones, aunque no siempre las más autorizadas.

Y este deber de la Universidad está en relación directa con la necesidad imprescindible de dotar a la Nación de una política integral de bien social y de medidas de carácter económico, de acuerdo con las orientaciones que siguen las Naciones Unidas.

IV

Los maravillosos adelantos científicos y técnicos de la era del supercapitalismo, demuestran que existen en la tierra alimentos, riquezas y goces espirituales como para que, si esa técnica y esa ciencia se ponen al servicio de la humanidad, la liquidación de la injusticia, la miseria y la guerra sean un hecho.

En lo que se refiere al aporte de la profesión de Arquitecto en la ordenación de un mundo nuevo, ella está íntimamente ligada a la función social de nuestra profesión. Arquitectura, arte eminente social fué grande cuando estuvo al servicio del pueblo. Para obscurecerlo eminentemente en la fe de maravillosas catedrales góticas; para iluminarlo en las divinas creaciones de la riente Atenas; para mantenerlo siempre "pueblo" entre las grandes composiciones del Renacimiento, o para libertarlo en el contenido social de exhaltación máxima de la individualidad, en las grandes construcciones de la arquitectura actual y del futuro.

La profesión de arquitecto es quizás la que más necesita trabajar para "un gran cliente"; la Iglesia en el Medioevo, los Señores del Renacimiento o la colectividad del futuro. Nuestro arte, no es el arte de la casita individual, es el arte de los grandes centros cívicos, de las majestuosas construcciones populares; de la ordenación y no del desorden.

V

La unidad de las Américas puede hoy ser mirada como una posibilidad de futuro.

Es, sin duda, la política del gran conductor del pueblo norteamericano, el Presidente Roosevelt, la que ha hecho que los justos temores que existían en Latino-América por las indebidas presiones del imperialismo de aquel país, se hayan liquidado.

La unidad de las Américas podrá ser siempre que se cumpla la afirmación histórica del Vice-Presidente de aquella Nación, Henry A. Wallace, quien decía: "En este siglo no habrá nación alguna que tenga la potestad divina de explotar a las otras naciones". Y esta premisa será realidad solamente cuando se hayan aplastado los círculos aislacionistas y pro-imperialistas de la hermana Norte —que son los que tratan hoy de fomentar las desconfianzas entre las Naciones Unidas— aplastamiento que llevará años de lucha y sacrificio para imponer definitivamente la política de la "buena vecindad".

En la perspectiva del tiempo, con las mutaciones de la estructura económica y social de los pueblos, se darán las condiciones necesarias para que —conservando y exhaltando más aún las características nacionales de cada país—la unidad de las Américas pueda realizarse.

Pero sin embargo, esa unidad no deberá hacerse a costa de que las Américas queden aisladas del mundo. Nuestras jóvenes naciones no podrán prescindir de lo que ahora ha dado en llamarse "la vieja y carcomida Europa". Es de ella, de la cuna de la cultura moderna, que nos vendrán las más ricas experiencias de los cambios sociales a realizar, porque sus pueblos están amasando esos cambios con su propia sangre en el fragor de la batalla.

Por eso yo diría: Unidad de la América sí, pero en la Unidad del Mundo.

VI

El congreso de Planificación de post-guerra, que organiza nuestra Sociedad, podrá alcanzar un gran éxito por la existencia en la Nación de profundas tradiciones democráticas y de una generación que sabrá ponerse a tono en las resoluciones con la hora del mundo.

En realidad yo creo que la idea del Congreso debería ser apoyada por la Agrupación Universitaria del Uruguay, la que así cumpliría uno de sus postulados fundamentales.

Y esta proposición podría ser el primer paso hacia el Congreso Inter-Americano de Universitarios para la Planificación de post-guerra de las Américas.

Estamos viviendo ya la más grande y profunda de las revoluciones sociales de todos los tiempos. Y como muy bien lo dijera el Vice-Presidente de los Estados Unidos, Henry A. Wallace "Todas las revoluciones, desde la iniciada por Cristo, hace ya dos mil años, hasta la rusa de 1917, hablaron por el hombre del pueblo, que regó con su sangre los campos de batalla".

Estamos viviendo el "siglo del hombre del pueblo" y es él quien garantizará que las medidas tomadas para la financiación del esfuerzo de guerra para la victoria —y que se sintetizan en la confiscación de los rendimientos de la propiedad individual y de la casi totalidad de las rentas de la fortuna— se mantengan después de la guerra, aplicándolas a dar realidad a los postulados de la justicia social.

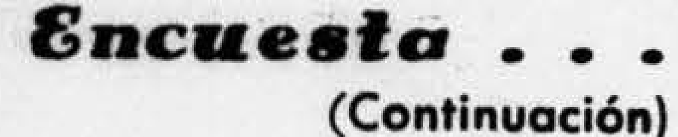
Y la victoria definitiva sobre la guerra, la miseria y la injusticia social, se obtendrá porque "la gran masa del pueblo proseguirá su marcha revolucionaria" y por el propio tipo de esta guerra. Guerra total que alcanza a todo el pueblo, él sabrá ganarla y él ganará también la paz.

Ganará la paz, sí; naturalmente por la aplicación de todas las medidas de transformación de la ordenación social que antes hemos enumerado, pero violentamente y en medio de nuevos y más terribles dolores para la Humanidad si se pretende traicionar sus esperanzas.

Pero ganará la paz, porque el mundo está pasando por un estado de gracia e iluminado por tanto dolor, hastiado de tanta miseria material y moral, llegará a su meta.

Y lentamente el amor florecerá entre los hombres hermanados en su destino común, borrado el gesto de odio que pone la miseria en sus corazones, mecidos por la felicidad que da la propia vida con sus alegrías y sus pesares; la humanidad irá acercándose a la belleza.

Congreso de Planificación de la Post - Guerra



(Continuación)

Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina, Presidente de la Agrupación Universitaria, Socio Honorario y corresponsal de numerosas entidades médicas de Francia, Argentina, Brasil, Chile, etc.

I

La contienda actual constituye el cataclismo más gigantesco sufrido en la historia del mundo, por su extensión, a todos los rincones del globo haciéndolo universal y por la profundidad de sus consecuencias presentes y futuras. Cada época de la historia, ha marcado un jalón en la evolución económica interna de los pueblos, en su organización política y de gobierno, y en el aspecto de las relaciones y dependencias de su vida internacional. La evolución histórica de estos tres aspectos, si pudiesen ostentarse en gráficas, darían una expresión elocuente de las características del proceso operado en la vida de la civilización de las naciones.

Si pudiéramos agregar además una gráfica adjunta y paralela que en cada época de la historia, marcara la evolución de otras ciencias, veríamos el fenómeno extraordinario y real, del paralelismo existente en las tendencias dominantes de cada momento del pasado. No es del caso el detallar el sincronismo perfecto de los fenómenos y acontecimientos de las épocas en los terrenos del derecho internacional, en el de las organizaciones políticas y de gobierno in erno y a la vez en las doctrinas y regímenes económicos y sociales del mismo modo que en la interesante y sincrónica manera de pensar y concebir en ciencias relacionadas con las disciplinas médicas. Así es de elocuente la notable transformación, y evolución de la Historia de la Medicina. No me extiendo a otras ciencias para concretarme a lo que surge de mi conocimiento personal.

Lo real es, que cada tramo en la vida de la historia, proclama por así decir una moda que domina e imprime un molde en todas las actividades del pensamiento y en todas las disciplinas técnicas y científicas.

* * *

El siglo XVIII y mitad del siglo XIX imprimen al mundo civilizado su sello netamente individualista, revelado en lo económico, en lo político y en lo internacional. Del mismo modo la Medicina simple y primitiva hasta entonces, sigue siéndolo, porque en esencia sus fundamentos son separatistas, aisladas, sin conexión, y no se conoce el funcionamiento del ser enfermo, porque se desconoce la esencia y el mecanismo de la complejísima función normal. Las técnicas del conocimiento y de la investigación por su parte se basan también en la acción individual y personalísima de cada investigador que actue por separado, desconociendo la eficaz acción conjunta y de colaboración integral.

* * *

En la segunda mitad del siglo XIX, y el siglo XX hasta 1914 despiertan y se esbozan recién en el mundo, las corrientes solidaristas. El intervencionismo y las leyes proteccionistas, esbozan en lo económico esta necesidad social. En lo político, la democracia social y las legislaciones obreras intensifican esta tendencia. En el derecho internacional esta transición está muy lejos aún de insinuarse y de concretarse en hechos. En medicina, la clínica francesa ilumina al conocimiento con resplandor inteligente, sobre el concepto de enfermedad, y la noción de enfermedad de órgano se desplaza a la noción del conjunto del organismo enfermo.

* * *

De 1918 en adelante dos violentas tendencias, pretenden sacudir las normas políticas, sociales y económicas del mundo.

El comunismo ruso con la avalancha de las izquierdas da el señorío a la clase proletaria. El fascismo italiano por su lado pone en función su régimen corporativo; organización directriz piramidal de lo general a lo individual y Alemania aumenta y corrige la edición con el socialismo de estado en su máxima expresión, con el nacional socialismo.

Los demás países con corrientes liberales después de 1918 sufren a su modo los trastornos sociales de la post-guerra. **En lo económico,** la crisis que oprime al mundo deja su huella a su tiempo, en cada uno de los países, tomando aspectos diferentes, pero siendo intensa y honda en todas partes. **Políticamente** las tendencias de gobierno giran alrededor de las democracias sociales, representativas-parlamentarias, y **en lo internacional** se opera un cambio brusco, con el advenimiento y el aborto incompleto de la Sociedad de las Naciones. He aquí al panorama de la post-guerra mundial que sintéticamente nos pone de manifiesto en oposición, a dos conceptos y tendencias totalmente diferentes: las fuerzas liberales con la bandera de la democracia por un lado y las tendencias reaccionarias totalitarias frente a frente.

Es extraordinario el comprobar mirando en conjunto y al través de la vida de la historia bien cercana por cierto, pues sólo contamos de dos siglos atrás, como las estructuras sociales de los pueblos han sido tan torpemente concebidas, en forma tan ilógica como antinatural y poco humana, y cuales han sido los correctivos para tanto desacierto. Nos asombra-

mos hoy de las falsas rutas iniciadas y llevadas a la práctica por todos los estadistas, que intentaron corregir tanta injusticia, y en realidad vemos claramente la causa de los fracasos de todos los intentos tanto en el dominio de las tendencias democráticas con la Sociedad de las Naciones inclusive —con sus fallas y sus errores— así como en el tenebroso y sórdido camino del totalitarismo. Es la falta de visibilidad de los problemas que atañen al hombre mismo, la que se proyecta a su vez en la vida de las colectividades. Es el desconocimiento de una ciencia nueva, la biología social, incluyendo en ella el sector importante de la Psicología Social, la que da motivo a las falsas rutas y da fermento y razón de ser al desacierto. En general son los hombres de leyes los que dictan las normas y legislan friamente sus disposiciones. Son los hombres de leyes los que han tenido hasta hoy el cetro de esa sabiduría del derecho, pero les ha faltado a nuestro juicio, un mayor dominio y aprendizaje de la ciencia de la vida propia y natural del hombre. Las legislaciones internas siguiendo las estructuras sociales de los pueblos han sido los gérmenes de todos los horrores de hoy, porque han sido antifisiológicas, antipsicológicas, antinaturales. En el siglo XVIII hasta la mitad del siglo XIX el estado gendarme, con su liberalismo, dió pábulo a la explotación sin control del necesitado y la esclavitud sin llevar ese nombre, fué como una afrenta humana y germen de rebelión material y de odio de clases contra el capitalismo dominante. En resumen: régimen antinatural por lo inhumano; por ser hijo del egoísmo de un sector unilateral y peligroso; además por germinar a plazo variable la reacción fisiológica individual y fatal en el hombre, y por ende en el conglomerado social.

Mar de fondo, constituyendo un malestar interno, que el "laisser faire" - "laisser passer" de los gobiernos de entonces no hizo sino intensificar y ahondar

El socialismo reaccionante de la segunda mitad del siglo XIX y el XX impregnan en la vida interna de los pueblos el espíritu de humanización y los gobiernos incorporan a sus legislaciones, leyes que amparan el sentir, las necesidades y la dignidad inalienable del hombre (intervencionismo, protección, pensiones a la vejez, jubilaciones y muchas otras conquistas). Esta tendencia es feliz por cuanto contempla en un retoño pujante de humanismo las fisiologías de la vida social, única forma de la convivencia, porque al amparar la vida material del hombre, tiende a dar bálsamo a su espíritu, sin lo cual deja de ser hombre, para vivir considerado como bestia. Jamás, y en ninguna forma, y en ninguna época, podrá organización social alguna edificarse prolongadamente sobre bases falsas. Lo material, será contemplado para su vida somática y lo espiritual será más cuidado todavía, pero para ello aunque parezca infantil y perogrullesco, será menester que el estadista aprenda más y más el conocimiento del hombre, con lo cual se abrirá camino entre la maleza, y sin lo cual fracasarán todos los intentos geniales de reorganización social.

No necesitamos hacer la argumentación contraria en defensa de esta tesis, para repudiar todo lo que significa la esencia del nazi-fascismo. Sus objetivos la materialidad y la negación del espíritu y de la idea; el concepto de hombre: desmonetizado; sus armas: el engaño y la perfidic desleal; su procedimiento: el ataque a malsalva y con impunidad y su derecho: la amenaza y la fuerza. Dentro del conglomerado social este régimen puede compararse a un cáncer voraz, contra el cual la cirugía amplísima sin contemplación y sin límites se justifica, ante tan monstruosa aberración. El complejo biológico social internacional sufre todos los males y enfermedades antes mencionadas, incluso la cancerización hitleriana que hoy amenaza al mundo, con todos sus dolores y crueldades.

¿Qué creemos para el futuro?

Se deduce de lo anteriormente expuesto, cuál es el panorama que se nos representa mirando al horizonte, al través de nuestro pensamiento lleno de dudas y de incertidumbre y porque basamos nuestro porvenir en la extensa o corta visibilidad, siempre falible de los hombres dirigentes y orientadores de los grandes y trascendentes movimientos humanistas del mundo. El aspecto moral y psicológico, cultural y educativo y todo lo espiritual que concierne al hombre, debe ser contemplado tanto como lo material, en las células individuales de la humanidad. Del mismo modo que en el complejo familiar, como en el complejo más amplio de los pueblos y como consecuencia más lejana y bajo los mismos moldes en el complejo más dilatado aún de la vida internacional.

En resumen; para lo interno cabe esperar una mayor democracia social a base de conquistas más justas para las clases populares; gobiernos más firmes y más técnicos; limitación mayor del liberalismo individualista y nocivo por su unilateralidad. Coordinación fisiológica de la economía nacional y función de correlación armónica en el concierto del exterior.

Ante el exterior: defensa rigurosa ante el peligro de la anarquía internacional. **El nacionalismo cerrado, ha sido y será el verdadero cáncer en potencia de la salud internacional.**

* * *

No creo incurrir en error al afirmar que el Derecho Internacional no ha evolucionado; permaneciendo cristalizado por así decir, al través de todos los siglos de la existencia, sin acompañar a las otras ramas del Derecho en su proceso de perfección evolutiva.

Ha regido para la vida internacional el ritmo individualista y arcaico del derecho, el mismo que rigió los moldes de la vida individual del hombre en la edad de piedra.

Europa, a pesar de su cultura milenaria y tal vez por la vejez, predecesora a la decadencia de su civilización, entregue el cetro de los destinos del mundo, al espíritu renovador de la promisora juventud del continente americano, que en este momento trascendente de la historia del mundo, emite por vez primera el concepto de la prioridad de la "Ley Moral", sobre el statu quo, rígido y frío, del Derecho positivo, augurando la renovación más trascendente en el proceso rehumanista del Derecho Internacional. Gloria y honra que corresponderá a América en forma imperecedera y fruto del acuerdo de la Tercera Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas americanas, realizada en Río de Janeiro en Enero de 1942.

II

La guerra actual ha demostrado con la crueldad de la guerra total de que el profesional, así como el sabio de laboratorio, el músico o el poeta han sido arrastrados por el vendaval y muchos deambulan hoy por el mundo con nostalgias de los días de paz, sufriendo sin consuelo el despojo sin consideración de sus talleres, y laboratorios y el destrozo malevo del bárbaro que en un minuto incendió ante sus ojos bibliotecas valiosas y documentos pacientemente acumulados, testimonio de años incesantes de labor. El desequilibrio y la trascendencia de la muerte civil e intelectual de estos hombres, no podrá olvidarse y los que saben lo que consituye este despojo de la cosecha productiva sin reparación, de una existencia, se impondrán de lo que esto significa. El alto delito que cometieron fué sólo el de ejercer el supremo derecho de pensar.

Sin embargo esta dura lección no impone el renunciar en el futuro a ese superior destino: Pensar y obrar.

Más aún, creo que el sabio, el profesional, así como el médico más entregado a su labor, no puede vivir ausente de los posibles cambios sociales, dado que no hay nada que diferencie al hombre de cualquier disciplina de cualquier otro hombre. La única diferencia existente será la conferida por su jerarquía espiritual y conquistada por su talento. Su condición de profesional y de hombre de ciencia exigirá el abandono de su tendencia impermeable e individualista, y volcará su sabiduría y su autoridad en forma más amplia a la Sociedad en que vive y por extensión natural a la humanidad.

Saldará en algo su deuda con la Universidad que le dió sus armas con el Estado que a la vez dió los medios. Es la correspondencia en este sector de la vida de relación que no se cumple actualmente, la que da como consecuencia una resultante unilateral. Ha sido la Universidad actual transformada en una escuela de Artes y Oficios, costeada por el Estado, para beneficio individual y puramente egoísta de sus egresados, los que sólo sienten valederos sus derechos y desconocen por hoy, sus obligaciones an e la Universidad porque a ella le faltó el espíritu necesario para inculcarles los normas exigidas por la solidaridad social.

III

Depurar y elevar la democracia. ¡He aquí la tarea trascendente del mundo actual, hoy más que nunca en que millones de hombres jóvenes de todos los rincones del mundo, se deciden a morir en horrorosos campos de batalla, ante la defensa de un ideal de democracia y defendiendo a la libertad. Democracia maltrecha, explotada y corrompida en la anteguerra, por los políticos en degeneración moral; únicos cómplices de tanto desastre, porque al usar a la democracia para sus fines utilitarios, prefirieron nombrarla, pregonarla, pero que en realidad nada hicieron para cultivarla, basándola sobre bases de educación moral e individual de sus integrantes.

La Universidad con sus técnicas de orden moral independiente y paralelamente a las de orden cultural y profesional —debe ser la cultora y vocera de la verdadera democracia, proporcionando al hombre el sabio manejar de las armas del pensamiento y del sentir, como amplificadoras de la eficacia de su ciencia.

La post-guerra requiere en la futura política de América una transformación radical y fundamental de la Universidad. Su sede, debe ser el templo, donde se deberá forjar a forma de un segundo renacimiento, la fuerza espiritual de las juventudes americanas. Siguiendo el ritmo de todos los procesos vitales con sus altos y sus bajos, surgirá en oposición al materialismo del último siglo y el actual, el alma hasta hoy aletargado y enmohecida del ser humano y ojalá e hombre sabio, el técnico superior, el representante supercivilizado, no sienta desprecio como hasta hoy por el poderío del espíritu y sepa amalgamar mejor ciencia y alma, que en resumidas cuentas sería obra de lo natural, al lograr mezclar más armónicamente esas dos energías potenciales del hombre.

La nefasta prevalencia de la una con exclusión de la otra, constituyen resultantes de desequilibrio mórbido y contra natura. Del poderío de la maquinaria rígida y fría de la ciencia, ya conocemos su fruto y tenemos sobrada experiencia de ella, ante el mal y para el mal.

No predecimos sobre el destino del mundo futuro dado que no está a nuestro alcance, pero confiamos tan sólo en que hombres cumbres, creyentes y verdaderos devotos de la democracia, griten con toda fuerza de que la salvación de los pueblos exige como condición primera y básica, la rehumanización del hombre fundamentada en su educación individual y colectiva, única forma de dignificarlo y de hacerlo respetable. Creo firmemente en el renacimiento de esta era reparadora. Su no llegada equivaldría al fin del mundo por auto-destrucción por obra del verdadero hombre fiera. Luchemos pues, contra la degeneración del hombre y esta tarea corresponderá a la gran Universidad de América, que con toda su autoridad podrá constituírse en la censora máxima, desde la cual se excecrará la falta de decencia moral en abierta oposición con los dones de la superioridad espiritual, base enaltecedora y única de la soberanía. Sólo así se defenderá la democracia de América.

IV

No pasa un día sin que sintamos la amargura, de la limitación de nuestros medios, para enfrentar y luchar contra la salud perdida de nuestro prójimo. Esto es lo que la gente no sabe, y el por qué, sufrimos, pensando en lo que haríamos contando con medios, y en lo que no hacemos por no poder. Nuestra ciencia nos da armas y medios para profundizar una investigación. Los medios materiales nos bloquean el camino y vemos lejanamente la meta, a la que no nos es permitido llegar. En oposición a ese deseo de posibilidades fecundas y constructivas a la vez que luminoso, comprobamos el derroche sin limitación en la confección febril de millones de esos costosos proyectiles mortíferos, que en menos de un segundo volatilizan la obra secular de una civilización. Macabro contraste es del destino de las cifras astronómicas del costo diario de la guerra actual, destinadas a sembrar con la máxima eficiencia la desolación y la muerte en oposición al sueño de utopía que imaginamos si pudiáramos invertir esos tesoros, para consolidar el bien social, dando a los sabios del mundo entero, medios materiales para escudriñar las verdades ocultas que sólo necesitan concentración, dedicación y tiempo. Así como hemos retrocedido siglos en la historia de la civilización, con ese cambio en la inversión de capitales, no nos hubiésemos anticipado a situaciones inesperadas. Nuestra ciencia, la ciencia médica cual ninguna otra volcaría en beneficio del mundo toda esta labor silenciosa y desamparada y por eso entorpecida hoy de sus investigadores, los que a pesar de poseer algunos centros de técnicas superiores, obran en desconexión o con amparo limitado en la grandiosidad de su labor. Una guerra del mundo entero declarada durante cinco años, contra la enfermedad que acecha, con el contingente de todo el ejército científico del mundo, aportaría mediante un comando único y en breve tiempo, la clave de la sabiduría inalcanzado aún, a pesar de todos los siglos de existencia.

Pensemos tan sólo en ese peligro común a todo ser viviente, el enemigo N.° 1 de la humanidad entera, para no citar más que al cáncer, el más tenebroso y traidor, a la vez que el más cruel, y que tiende a devorar a la humanidad entera, sin duda alguna, en progresión incesante. Los progresos de la técnica de ataque han modificado el panorama presente, pero, acaso no hay un mundo insospechado de conquistas por lograr? Mientras tanto el mundo sigue impasible y no se detiene a pensar, en lo más valioso, que es la defensa de nuestra vida contra un enemigo mortal, de entre muchos otros. No quiero dar rienda suelta a la lógica de mis afirmaciones, ni expresar todo lo que realizaría nuestra ciencia si pudiese aportar cuanto puede directamente ante el hombre sano, o enfermo, física o espiritualmente, e indirectamente en la cultura y el rendimiento de los sabios, y en el progreso del conocimiento olvidado por hoy, o relegado a un plano accesorio y secundario por los hombres de gobierno que sólo se acuerdan de Dios, cuando truena y sufren en carne propia las garras del mal.

V

No se si se llegará a esa única y lógica solución tan ansiada, de la unidad funcional de todo el continente. Ojalá no se siga pagando un caro tributo a la poca visibilidad de los hombres, cuando se concerte la paz y se edifique la post-guerra. La paz de Versalles germinó todo el caos actual y sigo pensando como médico y fisiólogo de lo mucho que aprenderán los estadistas y los hombres de gobierno si conocieran algo de ciencias fisiológicas, asomándose nada más que un poco para observar lo que acontece en el interior de la compleja vida espiritual y orgánica del hombre.

He comparado en otra oportunidad al continente americano a un conglomerado biológico complejo. Sin embargo su complejidad funcional no puede ser superior a la de la máquina funcionante humana, ni podrá el hombre concebir con todo su empeño, un sistema de correlación de funciones más extraordinario, por su adecuación perfecta a fines preestablecidos.

Si algo podría ser elocuente para demostrar este aserto sería el de ilustrar en forma somera al profano y también al hombre de nuestras disciplinas, es decir al médico, sobre la evolución de los conocimientos fisiológicos al través de la historia y en especial de los últimos decenios. Segura-

mente un rayo de luz iluminaría, al través de esos conceptos de fisiología humana y su profunda repercusión en la Medicina y la cirugía moderna, a la fisiología similar del ente biológico continental americano, y sus consecuencias trascendentes, en la interpretación de su propia patología. Sin duda alguna el hombre a pesar de su sabiduría, de su tecnicismo en perfección incesante, en este siglo de pretendida e intensa civilización; pero con sus moldes de vida de relación antifisiológica, seguirá desgraciadamente a pesar de los errores cometidos y sin saber hasta cuando, pagando tributo al olvido en que ha incurrido de las exigencias de lo verdaderamente humano. Se ha aferrado a la ley estricta y positiva, apartándose de lo normal y natural en la vida del hombre y ha sido conducido insensiblemente en nombre de una civilización desvirtuada, a la transfiguración del ser humano en la más monstruosa de las fieras de la creación. Los hombres sabios de todas las disciplinas deben de inclinarse reverentes y modestos ante la suprema grandeza y la inalcanzada perfección de los más elementales mecanismos biológicos de la naturaleza viva, y en este sentido creo con firmeza que sólo imitando a la fisiología humana, tal cual se vislumbra en el luminoso momento actual, es que podrán los estadistas de América y tal vez el mundo entero inspirarse en los conceptos de unidad funcional que rigan las doctrinas políticas internas de nuestro continente y por extensión natural en los de la vida intercontinental.

Es bajo esos moldes que creo únicamente factible y daría sentido a esa mala palabra de ese tan ansiado "nuevo tanto no imite en sus fundamentos y en su legislación, a los orden" — pero entonces en lenguaje democrático y con un sonido más armónico, despojándolo a su vez de la nebulosa de incertidumbres y de imaginativas predicciones a él relacionado. Será éste falaz e irrealizable, sin embargo, hasta preceptos de la perfecta correlación funcional, tal cual nos lo enseña, hoy con intensa y clara luminosidad la naturaleza humana, al través de la fisiología del momento actual en sus incesantes y trascendentes conquistas. Creo firmemente que los estadistas deberían impregnarse más y más de las conquistas biológicas, pero seguirán siendo ineficaces como hasta hoy en sus planes y continuarán en su categoría de cómplices de las tragedias del mundo, hasta tanto no sean más fisiólogos, desentrañando de los males existentes, la espina causal de los procesos perturbadores. No es el fisiólogo de laboratorio el que ha hecho progresar más a su ciencia. Es la clínica médica; es la elocuente clínica quirúrgica, la fuente inspiradora a la vez que generadora de las conquistas de la fisiología actual y origen de los descubrimientos más sensacionales de esa ciencia.

Clínicos de la vida pública, estadistas, legisladores, hagan clínica en política, en economía interna y externa, en sociología, sobre todo en moral, dentro de la política internacional y no improvisen teóricamente, porque seguirán entonces fracasando.

Tienen la imperiosa necesidad de conocer dentro de las ciencias biológicas, los maravillosos mecanismos fisiológicos de correlación y sus leyes, que son leyes naturales y que surgen de la observación y no se improvisan exprimiendo el cerebro, sino mirando y analizando hechos con provecho y sin cesar. Descubriendo: los medios de previsión de la naturaleza viva; los múltiples mecanismos de defensa natural y automática de los organismos diferenciados; los procesos de crecimiento y de reparación de la sustancia viva y para colmar la curiosidad y el asombro deben de inspirarse en el comando único de esas funciones complejísimas y analicemos el alto cometido del gobierno central. Es con una unidad de interacción perfecta, que éste auna y solidarice las altas funciones del intelecto al través de la función cerebral, con las vitales funciones del sector vegetativo visceral, responsable de la vida interna, en perfecta función de enlace a su vez con el periférico sistema nervioso de la vida de relación. Grandiosidad de mecanismos y modelo permanente e inagotable de sugestiones y de asombro!

La memorable Asamblea de Juristas de Pan América, reunida en Río de Janeiro en 1942, esboza para esperanza del mundo un jalón de extraordinaria trascendencia en la Historia del Derecho Internacional. Rompe con los viejos y arcaicos moldes del Derecho, y de un salto aplica a la vida de relación entre las naciones, las normas humanas del Derecho común, humanizándolo de acuerdo con la edad de la civilización de un mundo nuevo.

VI

Así como en Medicina, en Arquitectura se vive acktualmente el período de la ciencia funcional. El concepto estático, puramente morfológico se va sustituyendo por el aspecto dinámico de esa ciencia y se conciben hoy los planos y los proyectos vivientes con la función concebida en pleno auge. He aquí dos ciencias que paralelamente evolucionan en forma contemporánea, de lo anatómico, estático o plástico exclusivamente, a lo fisiológico y dinámico por excelencia. No creo se considere un atrevimiento de mi parte, al aconsejar a los Arquitectos que se inspire en lo anteriormente enunciado en la respuesta anterior, cuando traten sobre planificación de ciudades y de predios.

El genio y el espíritu francés en el estudio que hizo del movimiento complejísimo de los vehículos en las calles de París, se inspiró en el régimen circulatorio de la sangre. Es un ejemplo valioso de la tesis que sustentamos, cada día con mayor convencimiento.

¡Arquitectos de mi país! Confío en el talento de los hombres de mi patria. Creo que el Congreso de Planificación de post-guerra puede y debe marcar rumbos positivos y orientadores en muchos sentidos. Ojalá que mi intromisión al dar consejos a hombres de ciencia de otras disciplinas, sean aceptados dada la profunda convicción con que son emitidos. La Arquitectura es una ciencia de actividades dinámicas. Es la actividad que elabora el medio en el cual vive y se desenvuelven las actividades del hombre. Concibe y construye en realidad "su medio biológico".

VII

Sabemos bien que durante la guerra actual se ha ajustado un régimen social de emergencia canalizado en todos sus aspectos y ayudado por todas las técnicas hacia el logro de la victoria final.

No creo por más que lo desearía en que podrían organizarse las fuerzas vivas del mundo, en época de paz, con la misma eficacia contra el mal, la miseria, la injusticia social! Esa es nuestra utopía!

¿Alejado el peligro y lograda la paz no cambiará el clima uniforme actual. La aparición de intereses más o menos elevados, y más o menos mezquinos, que en el caso de la guerra actual están ahogados por la gran finalidad, ¿no harán su aparición?

Sin embargo la sacudida, el horror, la miseria, la enfermedad física y moral del mundo ha sido tan profunda y tan honda, que una reacción favorable y redentora cabe esperar en forma jamás concebida.

Cabe sin duda la esperanza optimista en la sabiduría de los hombres de América, dado que en la conferencia Interamericana de Juristas ya han proclamado ante el mundo la necesidad de modificar las normas del simplista y antinatural Derecho Internacional pre-existente, proclamando la **prioridad de la ley moral,** y de los principios fundamentales de ella derivados.

Sentimos un firme apoyo a la tesis fisiológica que sustentamos respecto al ente biológico continental, cuando nos enteramos de los fundamentos proclamados en esa, que será eternamente memorable Asamblea de Juristas y en la que se vierten conceptos de rehumanización de las leyes sociales, políticas y económicas y se fundamentan las bases del Ente o Instituto de Coordinación fisiológica de vida y de defensa del conjunto de los Estados de América.

Arenera del

Parque Carrasco

LAS MEJORES DE PLA-
ZA, LIMPIAS Y DULCES

GUAYAQUI 3177

Teléfono 41 15 25

CRISTALES
VIDRIOS
ESPEJOS
VITRAUX

Colocación y Venta:

A. Corallo

COLONIA 1468
Teléfs. 4 49 89
4 60 89

Miguel
Levitcharsky

CALEFACCION CENTRAL
Y RAMAS ANEXAS

SAN JOSE 1024

Teléfono 8.38 04

Sr. ARQUITECTO: Elija para la pintura de sus obras los materiales

MARCA



ACEITES DE LINO PURISIMOS ESTACIONADOS

BARNICES ELASTICOS PARA EXTERIOR DE GRAN DURACION

PINTURAS DE FINA MOLIENDA, BUEN PODER CUBRITIVO Y ALTA RESISTENCIA.

MASILLAS DE BUENA ADHERENCIA

ESMALTES

FABRICANTES:

ANGEL M. RUGGIA & Cía.

QUIMICO INDUSTRIAL

URUGUAYANA 3435 — TELEFONO 22-45-78

Instaladores
Sanitarios

FERRO &
DE LEON

Avda. Larrañaga 1763

Romualdo

Schivo

HERRERIA DE OBRA
Y ARTISTICA

Carpintería metálica
a doble contacto

República 1613 - 15

Teléf. 4 90 96

Pinturas

— y —

Decoraciones

Leandro Gómez 2481

Teléf. 496 69

Mangiarotti

NÓMINA OFICIAL DE ARQUITECTOS

LOS INDICADOS CON ASTERISCO CORRESPONDEN A LOS
NO SOCIOS DE LA S. DE ARQUITECTOS DEL URUGUAY

A

Abadie Santos Mario. — Canelones 1327.
Abella Trías Julio C. — Obligado 1373.
***Abreu Luis.** — Burgues 2903.
Acerenza Adhemar. — Canelones 2844.
Acosta y Lara Armando. — Fco. Vidal 677.
Acosta y Lara Horacio. — 20 de Febrero 2332.
Acosta Miranda Orosman. — Ing. Luis P. Ponce 1453. Ap. 10.
Acquarone Héctor. — Boulevard Artigas 1439.
***Addiego Buenaventura.** — 19 de Abril 3411.
Agorio Leopoldo Carlos. — Colonia 2120.
Aguerre Alberto. — 18 de Julio 1103, P. 5. - A. 9.
Alcuri Víctor. — Ramón Fernández 256.
Alegría Máximo. — Fco. Tajes 1234.
Alonso Romelli Alberto. — Sgo. de Chile 1254.
Alonso Romelli Raúl. — Cnel. Alegre 1164.
***Amargos Rodolfo.** — Santos (Brasil).
Ambrosoni José M. — Av. Brasil (Salto).
Amorin Ismael. — Leyenda Patria 3088.
***Amstrong Daniel.** — Dpto. Salto.
Anselmi Juan F. — Misiones 1489.
Añón Ramón. — Br. España 2444.
Altamirano Alfredo. — Duvimioso Terra 1616.
Alvarez Mouliá Javier. — Uruguay 1111.
Araujo Guimaraes Arthur. — Acevedo Díaz 1622.
Arebeleche Beltrán. — Br. Artigas 386.
Arbeleche Roberto. — Canelones 2752.
Armas Guillermo. — Mercedes 941.
Arocena Juan Alberto. — Juan Carlos Gómez 1550.
Aroztegui Ildefonso. — 25 de Mayo 555.
Arteaga Juan José. — Juan Carlos Gómez 1420.
Artucio Leopoldo C. — Pilcomayo 5060.
***Arrarte Victoria Luis.** — Guavityú 3238.
Arroyo Mendoza José P. — 18 de Julio 2343.
***Apolo Juan J.** — Dpto. Durazno.
***Aubriot, Juan A.** — Luis de la Torre 605.
Azzarini Horacio. — Roque Graceras 873.

B

Baldomir Alfredo. — Durazno 2444.
Barañano Da Costa Eduardo. — Joaquín Nuñez 3041 Ap. 2.
Barbé Luis Alberto. — Ellauri 548.
***Barbieri Armando.** — Cdad. de Salto.
Barere Héctor. — Caracé 540.
Barilari Juan M. — Ejido 1383 P. 2, Ap. 5.
Baroffio Eugenio P. — Soriano 1436.
Bauzá Julio C. — Río Negro 1285.
Bellini Miguel Angel. — Magallanes 1264.
Bello Roberto. — Br. Artigas 1449.
Bemporat Carlos A. — Gral. Fraga 2170.
***Beraldo Roberto.** — Reconquista 227.
Bergamino Giuria Artura. — Cubo del Norte 3619.
Berro Román. — Pereira 3181.
Bevilacqua Carlos Julio. — Castro 79.
***Bevilacqua Carlos María.** — España.
Beya Cayo María. — Comercio 2275.
Biagioni Rafael. — Rossell y Rius 1837.
***Bianchi Roberto.** — Municipio 2059.
Boix Elzeario. — Ellauri 1023.
Boix Larriera Elzeario. — Ellauri 1023.
Bonino Jorge R. — Ituzaingó 1484.
Bonomi Humberto. — Rincón 436.
Borelli Luis. — Lavalleja 1714.
***Bordoni José María.** — Mercedes (Soriano)
Bonnecarrere Antonio. — Pedro F. Berro 716.
Bouza Alfredo. — Isla de Flores 1418.
***Brea Julio H.** — Andes 1338.
Brugnini Oscar. — Carace 534.
***Brum Alfredo.** — Cornelio Cantera 2786.
***Bulanti Ríos Leonardo,** — Dpto. Paysandú.
Butler Julio. — Colonia 877.
Butti Jose Luis. — Reyes 1285.

C

Cáceres Sélika. — 21 de Setiembre 3133.
Cajarville Juan E. — Andrés Cheveste 1413.
Caja Sarasola Dictino. — Juan Carlos Gómez 1445.
***Camp Antonio.** — Palamasola 2441.
Campos Alfredo R. — Chucarro 1018.
Campos Thevenin Guillermo. — Chucarro 1018.
***Canabal Alberto.** — Rep. Argentina.
Canale Miguel Angel. — Lavalleja 1860.
Cánepa José L. — Constituyente 2042.
***Canese Francisco.** — Isla de Flores 1418.
Capdepón Luis D. — Rincón 454.
Caprario Jorge. — Leyenda Patria 2880. P. 6, A. 10.
***Capurro Fernando.** — Francia.
Carlevaro Agustín. — Lavalleja 2115.
Carlevaro Alvaro R. — Amazonas 1495.
Carlomagno Eugenio. — Isla de Flores 1418.
Carrere Ricardo. — Susviela 4193.
Carriquiry Carlos M. — Av. Brasil 3041.
***Carzoglio José P.** — Gaboto 1535.
Casamayou Enrique. — Vázquez y Vega 903.
***Caselli Héctor.** — Acevedo Díaz 1391.
Castro Galli Oscar. — Rondeau 1908.
Castro Juan José. — Carlos M. Ramírez 127.
Cattáneo Miguel A. — Lavalleja 1714.
Caubios Bidegaray J. — Juan C. Gómez 1445.
Caviglia Repetto Luis. — 25 de Mayo 591.
***Cerisola Luis A.** — Rivera 3044.
Cervini Félix. — Rivadavia 2180.
Ciurich Elías. — Mercedes 1705.
Clerc Raúl. — Uruguay 1575.
Cohe Raúl. — Larrañaga 2907.
***Conforte Emilio.** — Libertad 2400.
Corti Enrique. — Lima 1726.
Costa Juan C. — Mercedes 1313. Ap. 13.
Cravotto Mauricio. — Sarmiento 2360.
Crespi Luis. — Canelones 1327, P. 5, Ap. 53.
Crocco Luis R. — Benito Blanco 620.
Crosignani, Herbert. — Regidores 1315.
Cubiló Antonio. — Santiago Vázquez 1116.
Chiarino Antonio. — Treinta y Tres 1356.

D

Daners Pedro F. — 18 de Julio 1489.
D'Agosto Arnaldo. — Diego Lamas 1584.
Da Silva Horacio. — Martín García 1293.
Da Silva Juan Oscar. — Manuel Pagola 3230.
***Da Silveira Lucas.** — Eduardo Acevedo 1507.
Dauber Raúl. — Convención 1229.
***Debellis Luis A.** — Uruguay 1864.
Defau Rubén A. — San Martín 3072.
Defey Eduardo. — Av. Brasil 2359.
Delgado Federico. — Jackson 1439.
Delgado Juan M. — Coloĺó 2722.
De l'Aqua Héctor. — Eduardo Acevedo 1167.
Delfino Humberto. — Lavalleja 1721.
***De los Campos Octavio.** — Mercedes 1634.
***De Loy Aníbal.** — 25 de Mayo 539.
Del Monte Laertes. — Br. Artigas 542.
Demichelli José. — J. C. Gómez 1494.
Dighiero Italo. — Tomás Diago 713.
***Di Stasio Mario.** — Gral. Caraballo 1128.
Dobal Hugo. — Dr. Pablo de María 1378.
***Do León Nol'y.** — 2 de Mayo 1583.
Domato José H. — Juan M. Blanes 1011.
Duhalde Julio. — Gonzalo Ramírez 2071.
Dupetit Ovidio. — Luis P. Lenguas 1528.
Durán Guani Enrique. — Yí 1290.
***Durán Veiga Luis.** — Palacio Salvo (Piso 10).
Dutra Luis M. — Lezica 6136.

E

Echebarne Vidart J. — Garibaldi 2866.
Echevarría Roberto. — Sarandí 444.
Elena Carlos. — Uruguay 1701.
Elzaurdia Roberto. — Peabody 1490.
***Erro Mauricio.** — Paysandú 1174.

F

Faget Raúl. — Colonia 1074.
Faget Fígari, Jorge. — Colonia 1074.
Fantauzzi Luis. — San Lorenzo 3156.
Federici Raúl. — Alejandro Beisso 1635 bis.
Fernández Eustaquio. — 18 de Julio 2041 Ap. 9.
Fernández Carro Raúl. — Miguelete 2298.
***Fernández Ricardo.** — Mercedes 1540.
***Fernández Héctor.** — Garibaldi 2638.
***Fernández Elorza Raúl.** — Burgues 3070.
Ferreira Oscar. — Maldonado 2020.
Ferreira Rodolfo. — Hocquart 1479.
Ferreira Vigouroux Alfredo. — Río Branco 1211.
Garderes Lartiga Héctor. — Cuareim 1537.
Ferrería Fernando. — Lucas Obes 1093.
***Ferrer Seuánez Jaime.** — Uruguay 1775.
***Folco Juan P.**
***Fonseca Martín.** — Mercedes (Dpto. Soriano).
***Fournié Luis Alberto.** — Dpt. de Salto.
Flom Moisés. — Isidoro de María 1383.
***Fraga Cancela José.** — Andes 1338.
Fraschetti Rui Antonio. — Joaquín Requena 1208.
***Fresnedo Siri Román.** — Lúgano 3487.
Fusco Rogelio. — Magallanes 1261.

G

Galli Osvaldo. — Chaná 2326.
***Gallo Luis Alberto.** — Br. España 2590.
Galcerán Roca Héctor. — Acevedo Díaz 1223.
***Garavagno Helios.** — Vasco da Gama s/n.
***Garese Roberto.** — Larrañaga 4347.
***García Selgas Gilberto.** — 25 de Mayo 555.
***García Blixen Roque.** — Mac Eachen 1513.
García Esteban Fernando. — F. Rodríguez 3213.
García Pardo Luis. — Espinillo 1309.
García Arocena Carlos. — Ituzaingó 1467.
García Pico Héctor. — Punta del Este.
García Ceriani Raúl. — Luis Sambucetti 2686.
Garramón Carlos. — Carlos Roxlo 1320.
***Garrassino Oscar.** — Dpto. Paysandú.
***Gatto Sobral Gilberto.** — Buenos Aires
***Geranio Silvio.** — Rivera 2067.
Gihart Julián. — José M. Montero 2860. 529.
Giorello Angel. — 18 de Julio 870.
Ghiringhelli Arnaldo. — Misiones 1489.
Giuria Juan. — Burgues 3022.
Gómez y Artigas Alberto. — Marcelino Sosa 3243.
***Gómez Ferrer Felisberto.** — Roque Graceras 739.
Gómez Gavazzo Carlos. — Piedras 340.
González Pose E. — Sarandí 731 (Durazno). 2788.
***González Fruniz Eduardo.** — Isla de
González Vanrell Carlos. — Tarumán Flores 1418.
***González Chás Alfredo.** — Jackson 1126.
***González Fruñiz José.** — Velsen 4515.
Gori Salvo Miguel Angel. — Agraciada 1842.
Gordiano Carlos O. — P. Vázquez y Vega 827.
Goyret Luis. — 8 de Octubre 2874.
Grucci Ramos V. — Cerrito 382, P. 2.
Guarch Viña Fructuoso. — Paysandú 1233.
Guarino Julia. — Cubo del Norte 3596.
Guarnieri Esteban. — Las Piedras (Canelones)
Guerra Hugo. — Uruguay 1575.
Guerra Héctor. — Uruguay 1575.
Gutiérrez Exequiel. — Juncal 1420.

H

Halty Adolfo. — Convención 1327.
Hareau Carlos. — Salto 1176.
***Hardoy Jorge.** — Rep. Argentina.
***Hernández Julio C.** — Porongos 2232.
Herrán Jorge. — 25 de Mayo 512.
***Herrán Teófilo.** — 25 de Mayo 555.
Herrera Mac Lean Carlos. — Juan B Blanco 1107.

I

Iglesias José. — Manuel Pagola 3067.
Ilaria Américo P. — Paysandú 1833 Ap. 2.
***Invernizzi Pedro.** — Dpto. de Salto.
Isern Luis. — Misiones 1282 Piso 3.
Isola Piria Albérico. — Mercedes 941.

J

Jauge Amadeo. — Pedro F. Berro 764.
Jauregui Mario. — Bartolomé Mitre 1330.
***Jones Brown Alfredo.** — Dpto. de Soriano.
***Jones Odriozola Guillermo.** — Colombia.

K

Kohler Castiglioni Carlos. — Carlos Berg 2606.

L

Labacá Manuel. — Vázquez y Vega 1062.
Labadie Juan Horacio. — Salto 1173.
Laconich Newton. — Av. Cataluña 3167.
Lago Varela José. — Av. Brasil 1071 (Rivera).
***Lamolle Juan Carlos.** — Acevedo Díaz 679.
Larrobla Salvador. — Rbla. O'Higgins 5469.
***Lasa Juan Antonio.** — 25 de Mayo 555.
Lasala Francisco. — Juan C. Gómez 1420.
Leborgne Ernesto. — Trabajo 2773.
Lebrato Eladio. — Cololó 2605.
Leduc Julio. — Misiones 1270.
Lenoble Ruben. — Cerrito 382.
Lerena Acevedo Raúl. — San José 1183.
***Lezama Arístides.** — Dpto. de Rocha.
***Lietti Fernando.** — Ibiray 2308.
Lombardi Jorge. — Sarmiento 2293.
Lorente Rafael. — Tapes 1078.
Lorenzo y Losada Antonio. — 18 de Julio 1489.
***Lucas Gafrée Francisco.** — Dpto. de Salto.
***Luchini Aurelio.** — Sierra 1456.
***Lussich Carlos.** — Benito Blanco 714.

M

Mainero Edmundo. — Caramurú 5638 (P. Gorda).
***Maini Américo.** — Uruguay 1530.
Maisonnave Gyptis. — Sarmiento 2495.
***Machiavello Saúl.** — Brasil.
Mackinnon Ricardo. — Félix Olmedo 3611.
Malherbe Alejandro. — Uruguay 910.
Mántaras Alberto. — Agraciada 1436.
***Mariano Juan M.** — Cololó 2461.
Marquez Jaime. — 18 de Julio 1091, Ap. 14.
Martí Arturo. — 18 de Julio 1195.
Martín María M. — Roque Graceras 787.
***Martínez Serra César.** — Larrañaga 2932.
***Martínez Alejo.** — Rep. Argentina.
Masello Carlos. — Magallanes 1486.
Máscolo Nicolás. — Dpto. de Paysandú.
Massanés Blanco Ramiro. — Jaime Zudañez 2796, Ap. 6.
Mateo Fernández Raúl. — Lima 1582.
Mato Rodolfo. — 18 de Julio 1908.
***Matos Armando.** — 25 de Mayo 555.
Mau Vezin José. — Guayaquí 3432.
***Maya Raúl.** — Agraciada 3359.
Mayol Raúl. — Eduardo Acevedo 1486.
Mazzara José. — Rambla Wilson 675.
***Meier Juan Carlos.** — Dpto. de Paysandú.
Menchaca Juan R. — Misiones 1574.
***Méndez Schiaffino.** — Piedras 421.
***Mendívil Domingo.** — Agraciada 3640.
Mier Nadal Carlos. — Joaquín Requena 990.
Minola Bozzoli Carlos. — Manuel Quintela 3047.
***Miralles Sebastián J.** — Gral. Pagola 2077.
Miserocchi Antonio. — Ruiz Huidobro 1357.
***Molins Carlos A.** — Luis de la Torre 644.
Mondino Héctor. — Canelones 2211.
***Montes Rega Juan C.** — Maldonado 1444.
Moreau Mario. — Larrañaga 4608.
Morialdo Sara. — Buenos Aires 217.
Muccinelli Mario. — Larrañaga 3891.
***Mullin Ernesto.** — Dpto. de Salto.
Muñoz del Campo Alberto. — Ituzaingó 1467.
Muracciole, Juan M. — Agraciada 1842.

N

Nadal Pedro. — Sgo. de Chile 1536.
Noceti Carlos. — Tristán Narvaja 1193.
Noceto Luis. — San Martín 3427.
Noi Juan José. — La Paz 1080.
***Noboa Courras Diego.** — Miguel Barreiro 3110.
Nunez Luis O. — Viejo Pancho 2514.
***Nuñez Dulio Jacinto.** — Agraciada 2405.
Nuñez José María. — Br. España 2166.

O

Obertillo Artigas. — Joaquín Suárez 3204.
Olaso María Alberto. — Roque Graceras 660.
***O'Neill Arocena Eduardo.** — Uruguay 1575.
Oses José María. — Parra del Riego 1032.

P

Pagani Héctor. — Washington 273.
Parpagnoli Florio. — Jaime Zudañez 2833.
Pascual Mario. — Rincón 454.
Pastore Mateo. — Lavalleja 1711.
Payssé Reyes Mario. — 25 de Mayo 555.
***Pecoste Eugenio.** — Simón Bolívar 1385.
Pedemonte Juan José. — 21 de Setiembre 2268.
Peluffo Arquímedes. — Arquímedes 1164.
***Pepe Walter.** — Agustín Abreu 2389.
Pereira Manuel. — Gaboto 1036.
Pérez del Castillo Manuel. — Santiago de Chile 1284.
Pérez Fuentes Daniel. — Maldonado 1039.
Pérez Larrañaga Francisco. — Garibaldi 3243.
Pérez Montero Carlos. — Cuareim 1471.
Pessina Romualdo. — Convención 1229.
Peyrou Oscar. — Misiones 1282 P. 3.
Pieri, Juan Carlos. — 21 de Setiembre 3128.
Pietropinto Julio. — Mercedes 1793.
Pietropinto Antonio. — Guaná 2447 P. 1, Ap. 3.
Pintos Risso Walter. — Br. España 2510.
***Pittamiglio Humberto.** — 25 de Mayo 591.
Pizza Rodolfo. — Br. Artigas 4203.
Polanco Musso Luis. — San Lucas 1490 (Carrasco).
Pollero Juan A. — Acevedo Díaz 1618 Ap. 6.
Pombo Andrés. — Vázquez y Vega 1071.
***Pombo Antonio.** — 18 de Julio 2300.
***Pou Cardoso Fernando.** — San José 1335.
***Puente Eduardo Milton.** — Mercedes 1634.
Puignau Juan P. — Ejido 908.
Puppo Oscar. — Mercedes 1545.

Q

Queirolo Varela Enrique. — Misiones 1489.
***Quinteiro Manuel.** — J. de Salteraim 1304.
***Quinteiro Rosendo.** — Mac Eachen 1323.

R

Rampa Héctor. — Tacuarembó 1412.
Revello Miguel A. — 18 de Julio 1489.
Ricaldoni Américo. — Hnos. Ruiz 3471.
Ricci Toribio Carlos. — Suárez 2925.
Richero Raúl. — Pereira 2989.
Ricón Ramón. — Gral. Urquiza 3244.
Risso Villegas Eduardo. — Suárez 2902.
Rius Juan Antonio. — Soriano 1442.
Rivero Roberto O. — Juan M. Pérez 2735.
Riveiro Demetrio. — Casilla Correo N.º 8 (Rivera).
Rocco Daniel. — Misiones 1282 Piso 3.
Rocco Julio. — Pte. Berro 1151.
***Rodié Emilio.** — Lapido 2892.
Rodríguez Suárez Osvaldo. — Constituyente 1827.
Rodríguez Fernando. — Miguelete 1542
***Rodríguez Estevan Roberto.** — Eduardo Acevedo 1016.
***Rodríguez Héctor.** — Br. España 2483
Rodríguez Faura Mario. — Br. Artigas 2684.
Roig Juan P. — Colonia 1925.
Roncagliolo Gatto Zulma. — Ing. Luis P. Ponce 1453.
***Rossi Franco.** — Av. Brasil 3105.
Roure Evaldo. — Larrañaga 4211. 1720.
***Rubio Antonio.** — Brasil.
Ruiz Alejandro. — Florida 1280.

S

***Saavedra Arturo.** — Colonia 1074.
Saldún Pedro. — 18 de Julio 1908.
Sandolbal Federico. — Ibiray 2236.
Santini Heráclides. — Maipú 2085.
Santini Peluffo Juan C. — Obligado 1197.
***Sastre Gregorio.** — Bella Vista 1438.
Scasso Juan Antonio. — Juan M. Ferrari 1301.
***Sciuto Rómulo.** — Pablo de María 954.
Schinca Carlos E. — 8 de Octubre 3774.
Sebastiani Marcos. — Pte. Berro 2750.
Secco García Ricardo. — Zabala 1425.
Serrato Alberto. — J. Herrera y Obes 1276.
Sierra Morató José P. — Colonia 1759.
Sichero Raúl. — Pilcomayo 5039.
Siri Juan Carlos. — Bartolomé Mitre 1330.
Solari Alfredo R. — Br. España 2235, Ap. 4.
Souteras Edmundo. — Burgues 2557.
Schaefer Caviglia Ernesto. — Plza. Libertad 1131.
Stewart Vargas E. — 18 de Julio 2119.
Storm Rodolfo. — Juan Carlos Gómez 1550.
***Suárez Julio.** — 25 de Mayo 174.
Surraco Carlos A. — Soriano 781.

T

Tejera Eloy. — Av. Brasil 2502.
Teperino Luis A. — Canelones 2555.
***Terra Arocena Rafael.** — Treinta y Tres 1359.
Terra Arocena Horacio. — 25 de Mayo 477, Esc. 38.
***Terra Urioste Carlos.** — Rivera 2408.
***Teti Mario.** — Médanos 1044,
Tiscornia Roberto. — Guavaquí 3281.
Tortorella Matías. — Sarandí 444.
Torres Luis A. — Propios 2619.
Tosi Carlos D. — Vázquez y Vega 1139.
***Tosi Esteban.** — Vázquez y Vega 1139.
Tosi Leopoldo. — Constituyente 1830.
Theodu!oz Abel. — La Paz (Canelones).
***Tournier Hipólito.** — Mercedes 1634.
Traverso Bartolomé. — Ellauri 149.
***Turcatti Pedro.** — Lavalleja 2112.

U

***Ubilla Antonio.** — Melo.
***Uranga Joaquín.** — Inca 2075.
***Urroz José Pedro.** — 25 de Mayo 555, P. 7.

V

Valabega Ricardo. — Suárez 3075
Valeta Raúl. — Emilio Romero 128.
Vanini Carlos. — Miguelete 1458.
Vázquez Antonino. — Av. Italia 2931.
Vázquez Barriere Gonzalo. — Pedro F. Berro 1360.
Vázquez Varela Jacobo. — Massini 3437.
Vázquez Echeveste Francisco. — Sgo. de Chile 1304 Ap. 9.
***Vedani Aldo S.** — Paysandú 1939.
Vera Salvo Héctor. — Durazno 1027.
***Viana Enrique.** — Trinidad.
Vigouroux Rodolfo. — Av. Italia 3013.
***Vilamajó Julio.** — Domingo Cullen 895.
Villavedra José. — Sgo. Gadea 3193.
Villaverde Eduardo. — Maciel 1489.
Viña Pedro S. — Nicaragua 1850.

W

***Williman José Claudio.** — J. Herrera y Obes 1479.

Y

Yanuzzi Adela. — Av. Italia 3433.

Z

***Zunín Padilla Cándido.** — Dpto. de Artigas.

En la nómina precedente están incluídos todos los Arquitectos hasta los egresados en Junio 1943.

Lit. e Imp. Del Comercio.
25 de Mayo 221